

El Ruedo



5
PTS

FUSEE

ANTONIO JOSE MONJE

★ RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO ★

«Picador gaditano, que sin alcanzar primera categoría en el oficio adquirió fama por su buen estilo y mucha afición.»

E. ASENSIO.

HOY vamos a dedicar nuestro estudio a este lidiador gaditano, de quien los historiadores se ocupan tan parcamente que sólo le dedican en sus obras esta sucinta referencia: «Picador de regular nombre, que trabajó en Madrid después de la muerte de «Pepe-Hillo», en la cuadrilla de José Romero. Dicen que era natural de Cádiz.»

Total, tres líneas, y en ellas dos errores, pues ni era natural de Cádiz ni figuró en la cuadrilla de José Romero, porque el espada rondeño no llevó jamás picadores en su cuadrilla. Antonio José Monje y Macías, hijo de Luis y Candelaria, vió la luz en Jerez de la Frontera el 14 de abril de 1776.

Dedicado su padre a la compra de ganado vacuno para abastecer el matadero de Jerez y luego el de Cádiz, trasladó su residencia a la capital de la provincia, donde continuó con el negocio.

Cursada por Antonio José la primera y segunda enseñanza, negóse a continuar estudiando como pretendían los autores de sus días, y como manifestase deseos de seguir cultivando el negocio del ganado, su padre comenzó a llevarle a su lado para

que fuese aprendiendo los resortes del tráfico y de las visitas a las vacadas en las dehesas de la región, así como de su habilidad en el manejo del caballo surgió su vocación taurina.

No halló mucha oposición por parte de la familia, en la que había antecedentes del arte, pues su madre era prima del matador de toros Juan Conde.

Hizo Antonio José el ensayo de aptitudes en faenas de campo y después en Plazas secundarias de la provincia, haciendo su primera salida en la Plaza de Cádiz en el otoño de 1797, en corrida de toros, siendo primera espada su pariente, el citado Conde.

Aun cuando ya era profesional del toreo, siguió ayudando a su padre en la compra y traslado de las reses destinadas al sacrificio, y así continuó los años de 1798 a 1800. En la canícula de 1801 pasó unas semanas en Cádiz el diestro José Romero, hospedándose en casa de su amigo Juan Conde, donde conoció al novel picador de toros, al que animó para que le acompañase a Madrid, lo que aceptó muy gustoso el varilarguero en su anhelo

de darse a conocer fuera de la región andaluza, de la que aún no había salido.

Las primeras corridas que Monje toreó en tierras de Castilla fueron las de Segovia los días 22 y 26 de agosto y 9 y 11 de septiembre, en las que su padrino Romero fué primera espada.

No estimó el maestro rondeño que el muchacho gaditano apareciese aún en la arena madrileña, aplazando el suceso para más adelante, cuando se hubiese entrenado en circos de menor empeño.

Al regresar Romero a la Corte, pasada la contienda de 1802, recomendó a Monje a los consiliarios de toros de la Junta de Hospitales, y estos señores, en su deseo de complacer a su primera espada, contrataron al varilarguero jerezano, que hizo su presentación el 12 de octubre, día en que, alternando con el sevillano Miguel Velázquez de Molina, picó los seis toros de la mañana. Cumplió a satisfacción de los espectadores, escuchando aplausos de éstos y felicitaciones de la Junta, siendo repetida su actuación en las corridas del 18 y 25 siguientes. Los aficionados madrileños apreciaron en el novel piquero excelentes condiciones de caballista, afición y buen estilo, pero no mucha fortaleza en su brazo.

Renovado su contrato para la temporada de 1803, llegó a la Corte a mediados de abril, presentándose en la corrida del día 25, formando con Francisco Ortiz la segunda tanda. Se le notaron progresos en su carrera, la afición le aplaudió sin regateos, y tomó parte en dieciséis de las diecinueve corridas efectuadas.

El señor marqués de Perales, organizador de las corridas reales verificadas este año, lo contrató para estas fiestas, tal vez considerando que aún no tenía categoría suficiente para alternar con los piqueros apalabrados, que eran los de mayor nombradía de la época, pero enterado de ello su protector José Romero, primera espada de aquellas corridas y el matador de mayor fama y maestría, mostró interés por que el varilarguero jerezano trabajase en las corridas que se preparaban, y por complacerle se apresuró el marqués de Perales a eliminar de la combinación de picadores a Pedro Puyana, sustituyéndole con el recomendado de Romero.

Enterado del asunto el diestro eliminado, acudió con un memorial al rey Carlos IV, logrando ser atendido, por lo que Monje no pudo tomar parte en las fiestas.

En nuestro estudio de Pedro Puyana, publicado en EL RUEDO el pasado año de 1953, publicamos dicho memorial, que es ciertamente muy curioso, no reproduciéndolo ahora por su mucha extensión.

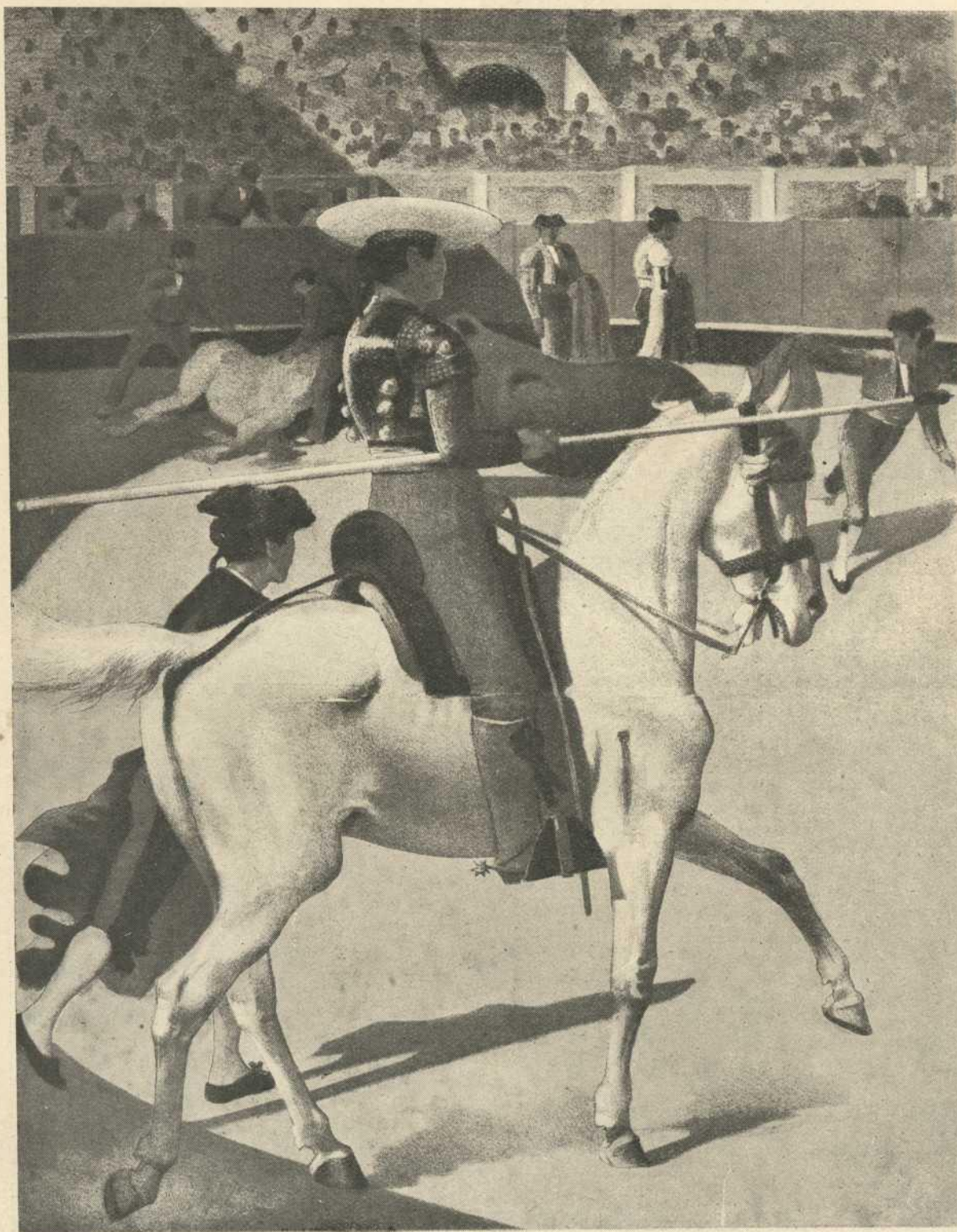
No se molestó por ello el protector del garrochista, pues comprendió que Puyana estaba en su derecho al reclamar, por ser de mayor categoría y también por haber sido escriturado con anterioridad, indicando al organizador de las fiestas su deseo de que en ellas tomase parte su recomendado, pero sin que ello motivase perjuicios para ningún otro compañero.

Al terminar esta temporada, los diestros andaluces se trasladaron a su tierra, con ellos se ausentó Romero, decidido a no torear más. Lo propio hizo Monje, y aunque los organizadores de las corridas de Aranjuez les anunciaron en los carteles de la primera corrida de 1804, ni el espada rondeño ni el picador jerezano se presentaron a tomar parte en dichas funciones.

Vino luego la prohibición de 1805 y Antonio José Monje volvió a ocuparse en el tráfico de ganado, sustituyendo a su padre en el abastecimiento de los mataderos de Cádiz y Jerez.

Esta fué la breve carrera del toreo del picador de toros Antonio José Monje, lidiador de segunda categoría entre los diestros de a caballo de su tiempo.

No se tiene noticia exacta de la fecha de su muerte, que debió ocurrir por los años de 1835 a 1840.



El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléf. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XII - Madrid, 6 enero de 1955 - N.º 550



Mil novecientos cincuenta y cinco
**FELICITACION
DE AÑO**



*Cervera
Foto*

Toro Forero. Una larga afarolada.

HE aquí cómo una fotografía recibida en cordial felicitación del año que acaba de comenzar nos sirve para transmitir, a nuestra vez, una salutación efusiva y un deseo de venturas a los consecuentes lectores de EL RUEDO. La fotografía que ilustra esta página es de Manuel Cervera, estupendo fotógrafo y mejor aficionado; porque solamente siendo un buen aficionado es posible ser un buen fotógrafo de toros. (Se hace imprescindible el paréntesis. Seamos sinceros. El periodismo de hoy, urgente, directo, desde ángulos que hace pocos años hubieran parecido inverosímiles, no se concibe sin la fotografía. Pero no la fotografía estática, fija, fría, con la que animamos frecuentemente en estas columnas recuerdos interesantes del viejo mundo taurino, sino la fotografía viva, con alma, con «duende» que capta, con sensibilidad buida, el momento justo del encuentro impresionante del torero y el toro; de los segundos de una cogida en que el diestro se desploma en el aire; del instante, como en esta de Cervera, en que el toro con la fuerza de un pitón hace trazar a la capa un arabesco gracioso, o, expresado en términos taurinos, «una larga afarolada». Vaya, pues, también para nuestros compañeros los fotógrafos de toros, artífices de una actualidad que será documento precioso de la nueva historia, con nuestra admiración, la amistosa felicitación del año nuevo.)

Y continuando en este aire, se nos ocurre la pregunta: ¿Qué van a retratar en este año 1955 los fotógrafos de toros? ¡Ah! Pues muchas cosas importantes. Cosas y lances de una fiesta que tiene sus cur-

vas de emoción y de desánimo, de viejas estampas y de novedades, de clasicismos y de intentos revolucionarios; pero que mantiene una constante de interés porque responde a unas características definidas del temperamento nacional que conjuga el arte con el valor. Pero se dirá: bien, eso es el fundamento, el tópico si se quiere. ¿Y el destalle? ¿Y el aspecto que ofrece la temporada que dentro de poco se iniciará?

Cabría, cómodamente, emitir unos juicios basándolos en los resultados de la temporada anterior. No sería buen sistema; aunque se da la paradoja de que cuanto en los comienzos de un año se organiza, o, mejor dicho, se proyecta, de la temporada anterior precisamente arranca. Sin embargo, tal enjuiciamiento no sería correcto. Está ya preparado lo que solamente con mucho tiempo es necesario preparar: la compra, o el apalabramiento al menos de los toros. La Empresa de la Plaza de Madrid, por ejemplo, tiene ya contratadas no sólo las corridas que habrán de lidiarse en la feria de San Isidro, sino las que llevará a las Plazas de San Sebastián, de Bilbao y de Gijón, de las que actualmente es concesionaria. El presidente de la Diputación de Madrid, marqués de la Valdavia, cuenta asimismo en firme para su tradicional corrida de Beneficencia con seis reses de don Antonio Urquijo. El empresario de las Plazas de Barcelona ha recorrido en busca de ganado los campos de Andalucía y Salamanca. Hay incluso conversaciones con los toreros. Simples «chaus chaus»; porque a la hora de la verdad de firmar contratos todos toman sus precauciones, y de ello se de-

rivan luego conflictos enojosos muy difíciles de resolver; porque, si, salvo contadísimas excepciones en los tratos humanos, las palabras se las lleva el viento, no digamos nada de a qué velocidad ese viento camina en este extraño y sin parecido posible «planeta de los toros».

Bastaría considerar en este orden lo que está ocurriendo con la temporada de Méjico. A estas horas no hay nada determinado, cuando ya se llevan dos meses perdidos. Y en esta ocasión el pleito no es entre toreros mejicanos y toreros españoles, sino entre Empresas que únicamente a puro de una estrechísima solidaridad entre diestros de uno y otro país están cumpliendo a trancas y a barrancas claros compromisos libremente contraídos.

En tal sentido a la temporada de este año, que, indudablemente, comenzará influida por lo que fueron «novedades» la anterior, habrá que pedirle en las relaciones de unos elementos con otros: «seriedad». Y de la misma manera que hace dos temporadas las autoridades competentes corrigieron con serenidad y energía corruptelas que no se han vuelto a producir, estén seguros los aficionados que volverían a intervenir si fuera necesario en vela por los altos y legítimos intereses del público.

Esperemos, ya poco tiempo, con optimismo, y aprovechemos estos días de calma para desear a todos los mayores éxitos y confiar en que todos pongamos nuestro ahínco en el mayor prestigio de nuestra incomparable Fiesta.

Feliz Año Nuevo.

ESTAMPAS de la FIESTA



— Brindo por ustedes, desde este RUEDO, para
desearles un feliz Año Nuevo, durante el cual la
Fiesta siga alcanzando altura y las entradas en ta-
quilla comiencen a perderla.

ANTONIO CASERO

Y LA FIESTA SIGUE...

"RAYITO"

«Yo no quiero ser en el periódico el "uno"»
«El torero artista está a merced de cómo salga el toro; el valeroso, a merced del toro»
«ME VOY A MEJICO CON CINCO CORRIDAS CONTRATADAS»

MANUEL del Pozo, Rayito, escaló uno de los primeros puestos de la novillería en unas actuaciones de la Plaza de las Ventas, y en la misma Plaza tomó la alternativa, con sello de urgencia, en la corrida de más postín, y, por tanto, en la de más responsabilidad, tarde que decepcionó a sus muchos admiradores, que habían puesto en él todas sus esperanzas. Por eso, ante Rayito hoy, surge impensadamente esta pregunta:

—Estuviste arriba del todo poco tiempo. ¿Por qué, hombre?

—Pues porque no hubo suerte en aquella corrida. Los matadores de toros no cogemos el sitio hasta llevar toreadas diez o doce corridas...

—¿Con cuántas actuaciones has cerrado la temporada?

—Con dieciocho novilladas y diez corridas de toros.

—¿Terminaste con sitio?

—A última hora, sí.

—Entonces, ¿en 1955 arriba otra vez?

—Arriba del todo.

—¿El primero?

—De los primeros. Yo no quiero ser en el periódico el uno. Eso lo tiene que decir el público, que es el paganini. ¿Le hablo de los toreros?

—Después; no seas impaciente. ¿A qué aspiras?

—A llegar a ser figura grande del toreo.

—¿Con González Vera?

—Sí.

—¿Y sin él?

—Pues creo que también, porque estoy dispuesto a jugarle el bigote, pero bien.

—¿Eres valeroso o artista?

—Artista. Y por eso los artistas tenemos más tardes malas que buenas. Ahora bien: cuando toreamos a gusto, toreamos más cerca que los valientes.

—Diferencia entre un valeroso y un artista.

—Para esto hay que saber psicología.

—Vamos allá.

—El artista está a merced de cómo salga el toro, y el valeroso está a merced del toro.

—¿Cuál de ellos gana más dinero?

—Más de prisa, los valerosos; pero más sosegadamente, los artistas.

—Ejemplo de un valeroso.

—Litri.

—Ejemplo de un artista.

—Pepe Luis Vázquez.

—¿Con cuáles prefieres torear?

—Según las tardes, porque los artistas con poco se tapan y, sin embargo,



Manuel del Pozo, «Rayito» visto por Córdoba

los artistas le llegan a uno a descentrar. ¿Le hablo ya de los toreros?

—Detente, hombre. ¿A ti te ha sido fácil o difícil llegar a ser lo que eres?

—Fácil. Ha sido muy rápido todo.

—¿La mejor ayuda que encontraste?

—El toro de Galache.

—¿El mayor estorbo?

—Los tres de Bohórquez en la de Beneficencia.

—¿Qué tal pasas el invierno?

—Bastante bien.

—¿Vas mucho al Banco?

—Bastante. Eso es lo que nos mata.

—¿Sacas mucho?

—Se gasta horrores cuando no se torea.

—¿En qué gastas más?

—En invitar a las chicas guapas.

—¿Novia?

—No.

—¿Novias?

—Muchas. Pero formal, ninguna.

—¿Tienes mucho dinero en la cuenta corriente?

—Regular. Para aguantar un invierno de treinta meses a la marcha que llevo éste. Ahora ya, lo de los toreros, ¿eh?...

—Venga, hombre, venga.

—El torero de más afición, para mí, Domingo Ortega.

—Sigue.

—Los que más me gustan toreando, éste y Pepe Luis.

—Más.

—Nada más.

—¿Y para eso tanta prisa?

—Tenía muchas ga-



«¿Le hablo ya de los toreros?»



«Me gustan todos los toreros de hoy, cada uno por sus cosillas»



«Lo que usted quiere es que me coja el toro...»



«Soy un chico corrientito. Me gusta lo que a todos. Por si alguno me ha visto tanguéandome en un cabaret» (Fotos Martín)

nas de decirlo.

—¿Y qué dices de los que te vas a encontrar en el patio de cuadrillas este año?

—Me gustan todos. Cada uno por sus cosillas.

—Me has decepcionado.

—Lo que usted quiere es que me coja el toro; pero ahora es difícil, porque como no hay corridas...

—¿Qué te gusta más, el dinero o los aplausos?

—Lo que más me gusta es ser figura del toreo, aunque luego me retire sin tabaco.

—¿Qué pones para alcanzar esto?

—Arte y afición.

—¿Sabes ya todo?

—Después de la corrida de Beneficencia, creo que he aprendido lo que ignoraba.

—¿Quién fracasó aquel día, tú o los de Bohórquez?

—Los de Bohórquez, y la desanimación mía por cómo estaba saliendo la corrida.

—¿Necesitas dirección o resuelves por tu cuenta todas las papeletas?

—Necesito dirección algunas veces.

—¿Antes de torear o cuando estás ante la cara del toro?

—Antes necesito consejos; cuando estoy ante el toro, alientos.

—¿Por parte de quién?

—De la cuadrilla. Necesito que me digan esas cosas de... «¡Vamos allá los toreros buenos!»...

—¿Y tú te lo crees?

—Yo entonces me creo el mejor que hay.

—¿La mayor mentira que hay en el toreo?

—Engañar al público.

—¿Quién es el mentiroso?

—El torero, el empresario, el apoderado, el ganadero...

—¿La mayor verdad?

—El toro.

—¿Vives como torero?

—Sí.

—¿Eres flamenquito?

—No. Soy un chico corrientito. Me gusta lo que a los demás. Por si alguno me ha visto tanguéandome en algún cabaret.

—¿Vas a Méjico?

—Dentro de unos días.

—¿Con contrato?

—Sí.

—¿De verdad?

—De verdad de la buena.

—Contrato.

—Tres corridas para la capital y cinco en los Estados.

—Como sea mentira, no te vuelvo a preguntar nada...

SANTIAGO CORDOBA

AMONTILLADO
ESCUADRILLA
UN VINO VIEJO
CON NOMBRE NUEVO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

EL PLANETA DE LOS TOROS

¡La gente no sabe
lo que es ser torero!

PASE parte de la noche del día último de año en el planeta de los toros, en uno de sus rincones más alejados de la tierra, en casa de «Gitanillo de Triana». Allí había la algazara propia de la noche de San Silvestre; pero allí se respiraba ese aire peculiar del planeta de los toros que nada tiene que ver con el que se aspira fuera de él. Toda definición es engorrosa, pero definir un aire es ya algo que cae en los lindes de lo imposible. ¡El aire del planeta de los toros! Yo no sé de lo que estará formado. Desde luego, nitrógeno y oxígeno no contiene. Sus principales gases son una mezcla explosiva de locura, optimismo, alegría, tristeza, miedo, preocupación y despreocupación. Que tan heterogénea mezcla es explosiva, no cabe duda. Y, sin embargo, no explota. El planeta de los toros es el planeta más tranquilo del orbe celeste. Las alteraciones que sufre, muy de tarde en tarde, provienen de la tierra, pero en el planeta no se toman muy en cuenta.

El planeta de los toros suele desentenderse de las fiestas mundanales. De ellas vive, pero no las vive sino a su margen. El torero no es muy sociable, ni tampoco hogareño, ni muy juerguista, ni tampoco misántropo. Es un ser raro, pero dentro de su raza sencillo y no extravagante. Guillermo Martín me lo decía la noche de San Silvestre. «¡La gente no sabe lo que es ser torero!» Y es verdad. A la gente la ha equivocado la literatura que es la gran mistificadora y que ha hecho del torero un tipo fantástico que no tiene nada que ver con la realidad.

Guillermo Martín fué torero por afición. Es preciso insistir mucho en esto. Buena parte de los toreros lo son por lo que el toreo encierra de posibilidades de riqueza y de popularidad. Les arrastra lo externo de los toros, su brillo, su aureola. Guillermo Martín no necesitaba ganarse la vida con los toros. Se hizo torero por mafeza, por necesidad de ostentar su gallardía y su valor. Fué novillero. No le acompañó la fortuna. En la época de sus comienzos era difícil situarse. Los toros eran serios. El público, también. Esto no quiere decir que el público y los toros hayan perdido su seriedad, pero sí que se ha transformado. Los que tienen la bondad de leerme ya conocen de sobra mi opinión a este respecto y no es ahora el momento de ampliarla una vez más. Guillermo Martín pudo abandonar los toros sin quebranto de su economía. Pero no quiso, o mejor, no pudo. Se hizo banderillero porque necesitaba vestirse de torero. Guillermo Martín es hoy entre los subalternos uno de los que mejor se visten de torero, con rumbo, de los que aún salen adornados con rica plata, con sedas finas, cuidadoso

del detalle, cuidadoso del tronío que siempre debe mostrar un torero y que en estos tiempos se abandona demasiado. Pocos banderilleros se visten de plata. Salen cuadrillas y cuadrillas todas de negro y a momentos el ruedo parece ocupado por moscas que correatan ahuyentadas por el toro. Y las moscas, a pesar de su constante retozo, son más bien tristes y nada propias para intervenir en una fiesta tan deslumbrante como debiera ser la tauromaquia.

Guillermo Martín ya no es un chaval, pero sigue en la lucha con ánimo juvenil; brega con eficacia y facultades, con valor y con experiencia, su capote es oportuno y justo. Se le nota la afición. No es un hombre que se gana la vida toreando, es un hombre que torea porque lo necesita para vivir, no para comer. El dinero ni cuenta, ni lo cuenta. Se lo gasta con la generosidad de un torero antiguo, de aquellos que lo derrochaban con el mismo valor con que mataban recibiendo a un toro. ¡Ay, pero la noche de San Silvestre se lo gastó en «whiskey»! Y esto no está bien querido Guillermo, un torero como tú, aunque haya hecho tantas veces las Américas, no puede beber esa bebida de países sin



vino. Déjaselo a los toreros sin afición, a los que torear precisamente para poder beberlo. Para ti se han hecho los vinos generosos, el excelso Valdepeñas, los vinos de la tierra.

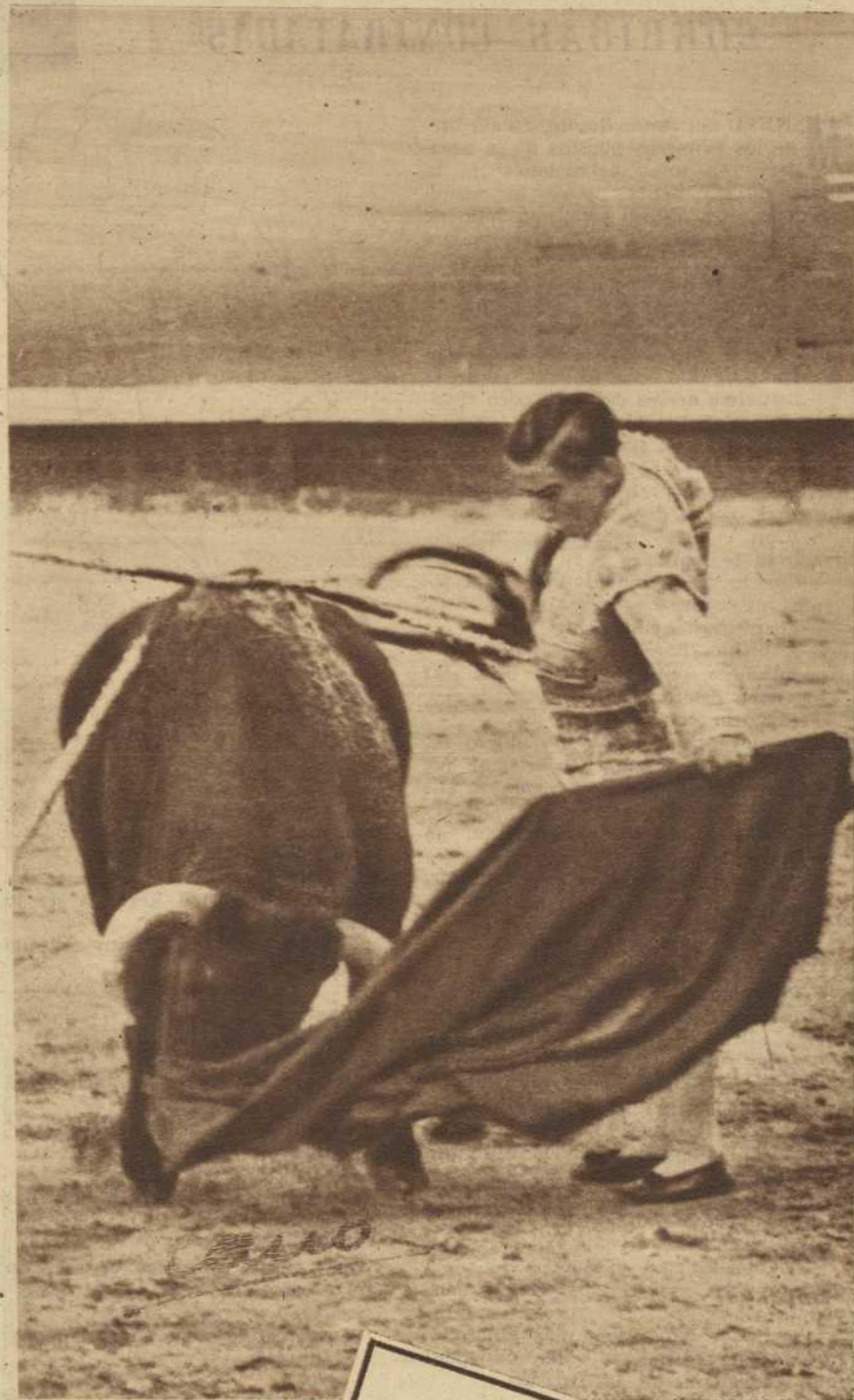
A pocos toreros he encontrado tan satisfechos de su profesión como a Guillermo Martín. «¡La gente no sabe lo que es ser torero!» ¡Ser torero es lo mejor del mundo!» Y esto lo decía con íntima convicción, no un triunfador de estos de ahora tan endiosados por unas cuantas «inas», sino un auténtico luchador, un hombre que no ha querido ser más que torero, que se ha conformado con un puesto, no de relumbrón, sino auxiliar; un puesto para poder torear, para poder demostrar su mafeza y satisfacer así su ansia que no se paga con dinero, que se contenta con la satisfacción recóndita de correr a un toro recién salido del chiquero. ¡Vestir un traje centelleante de plata y seda de lo mejor, de vivir fuera del mundo, en el fabuloso y maravilloso planeta de los toros, ajeno a las preocupaciones humanas, a las pueriles ambiciones.

Sí, querido y admirado Guillermo Martín, la gente no sabe lo que es ser torero, torero para torear al toro y a la vida, como tú, sin amargura, con optimismo, con total entrega.

Que para ti y para todos los habitantes del planeta de los toros, el 1955 os traiga la suerte que merecéis

ANTONIO DIAZ-CASABATE

RAFAEL MARISCAL



El
ídolo de
la afición granadina

APODERADO:
Manuel del Pozo
«RAYITO»
ESCALINATA, 8 TELEFONO 31 04 60
MADRID



El escultor FERNANDEZ LAVIADA realizará el monumento a «Manolete»



«Manolete», por el escultor Pinazo

Y A está en vías de realización el anhelo popular de erigir en Córdoba un monumento que perpetúe la memoria del infortunado matador de toros Manuel Rodríguez Sánchez, «Manolete». En la plaza del Conde de Priego, frente a la torerísima parroquia de Santa Marina de Aguas Santas, el genial lidiador se alzaría, en piedra y bronce, por deseo del pueblo que le encumbró... y que le llevó también, en pos de su amor propio, de su vergüenza profesional, a las astas del miureño «Islero» aquella tarde en Linares...

Se recuerda que el insigne escultor valenciano don Mariano Benlliure, cuando fué requerido por el entonces alcalde de Córdoba don José Cruz Conde —precisamente tío del actual— para la realización del monumento al duque de Rivas, el gran artista eligió para su emplazamiento este lugar recóndito de la plaza del Conde de Priego. Ahora se ha pensado en que esta plaza puede ser digno marco para el monumento a «Manolete». Y aunque sobre ello ha habido opiniones dispares, el Municipio, para adoptar oficialmente el acuerdo, en bien reciente fecha, ha tenido en cuenta la forma de pensar de ilustres personalidades del mundillo artístico nacional. Así nos lo dice el alcalde, don Antonio Cruz Conde, respondiendo a nuestras preguntas:

—El Jurado, presidido por mí, como alcalde de Córdoba, ha estado integrado, entre otras ilustres personalidades, por los señores don José Francés, secretario perpetuo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando; don Secundino Suazo, arquitecto; don Enrique Lafuente Ferrari, catedrático de

la Historia del Arte, y el notable escultor, fallecido recientemente, don Jacinto Higuera, todos ellos, asimismo, académicos. Para nosotros ha sido una gran satisfacción el que estos señores —autoridades indiscutibles en el ámbito artístico de España— se pronuncien en un tono favorable a la erección del monumento en dicha plaza.

—¿Y en cuanto al escultor encargado de realizar el monumento?

—Pues he de expresarme en el mismo sentido. Ya conoce el público español las vicisitudes por que ha pasado este proyecto. Yo mismo recuerdo haber hablado en EL RUEDO sobre el mismo tema. Los dos concursos celebrados quedaron desiertos por acuerdo, precisamente, del Jurado a que nos hemos referido. Después quedó patente la valía artística del señor Fernández Laviada. A éste fué encargado un nuevo proyecto, que ya examinaron en su Estudio, a mi presencia, los citados académicos. Se le sugirió una nueva reforma, una simplificación de su proyecto, y también el Ayuntamiento de mi presidencia ha acordado que sea dicho escultor el que lleve a la práctica el monumento.

—¿Como alcalde de Córdoba, tiene plena confianza en que el monumento ha de constituir un acierto pleno?

—¡Hombre! Yo quisiera que el acierto fuese total. Pero lo que me interesa mucho hacer constar es que, por nuestra parte, hemos tomado todas las medidas para ello. Además, yo confío particularmente, en la valía del escultor y en el deseo de éste

Será emplazado en la plaza cordobesa del Conde de Priego

El alcalde de Córdoba, señor Cruz Conde, contesta a varias preguntas para «El Ruedo»

de que el monumento a «Manolete» sea una de sus más definitivas obras.

—¿No espera, entonces, que puedan surgir algunas opiniones contrarias de censura, para el proyecto, una vez realizado?

—No solamente las espero, sino que habrá de haberlas, por aquello de que no todos somos de una misma opinión y que «de gustos no hay nada escrito». Pero, repito, que si nos equivocamos no será porque no recurrimos al más docto asesoramiento.

Y así termina nuestra charla con el alcalde de Córdoba. De su conversación hemos sacado la consecuencia de que el señor Cruz Conde no quiere dejar pasar este año sin inaugurar el monumento que su ciudad natal debe a «Manolete». Si el escultor da cima a su trabajo con celeridad oportuna, es muy posible que dentro del presente año, en el mes de agosto, aniversario de la muerte del inolvidable espada, se alce la figura gallarda de Manuel Rodríguez, inmortalizada en piedra y bronce, en la cordobesísima plaza del Conde de Priego, por la que él tantas veces pasó camino de la Lagunilla...

JOSE LUIS DE CORDOBA

LIBROS DE INTERES ESPAÑOL

Cultura. Política. Historia.

Ptas.

«LA ESTRELLA Y LA ESTELA»

Por Eugenio Montes... 50

«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA»

Problemas de la presencia española en el mundo, por José M.^a Cordero Torres ... 80

«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES»

(Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna. 45

«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA»

Por César González Ruano. 35

«ANTONIO MAURA 1907.1909»

Por Maximiano García Venero 35

«CONTRA LA ANTIESPAÑA»

Por Tomás Borrás ... 35

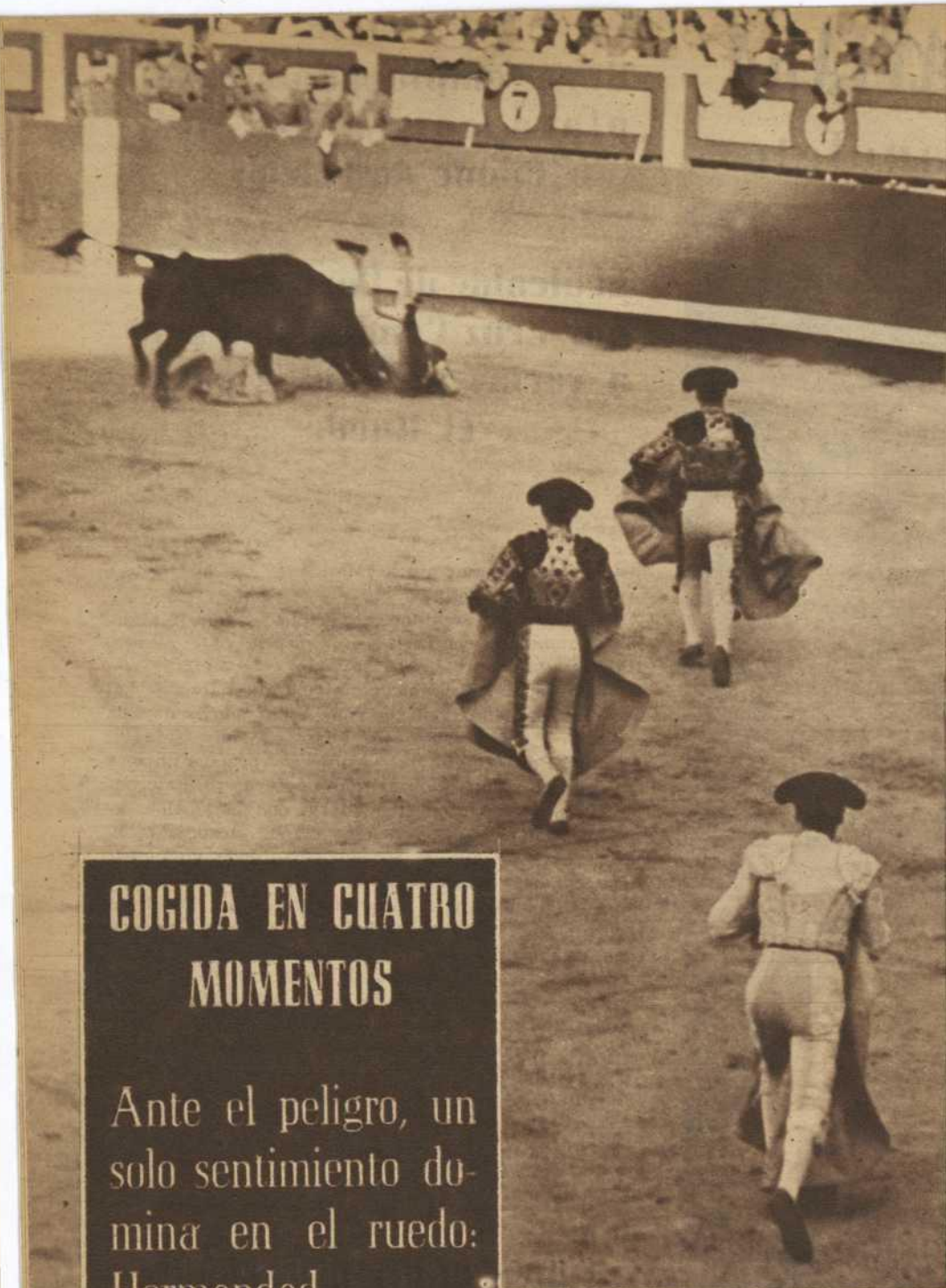
«YO, MUERTO EN RUSIA»

(Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puente ... 40

«LA RUSIA QUE CONOCI»

Por Angel Ruiz Ayúcar ... 35

Pueden adquirirse en las principales librerías o haciendo su pedido contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO. Puerta del Sol, 11. Madrid.



COGIDA EN CUATRO MOMENTOS

Ante el peligro, un solo sentimiento domina en el ruedo: Hermandad

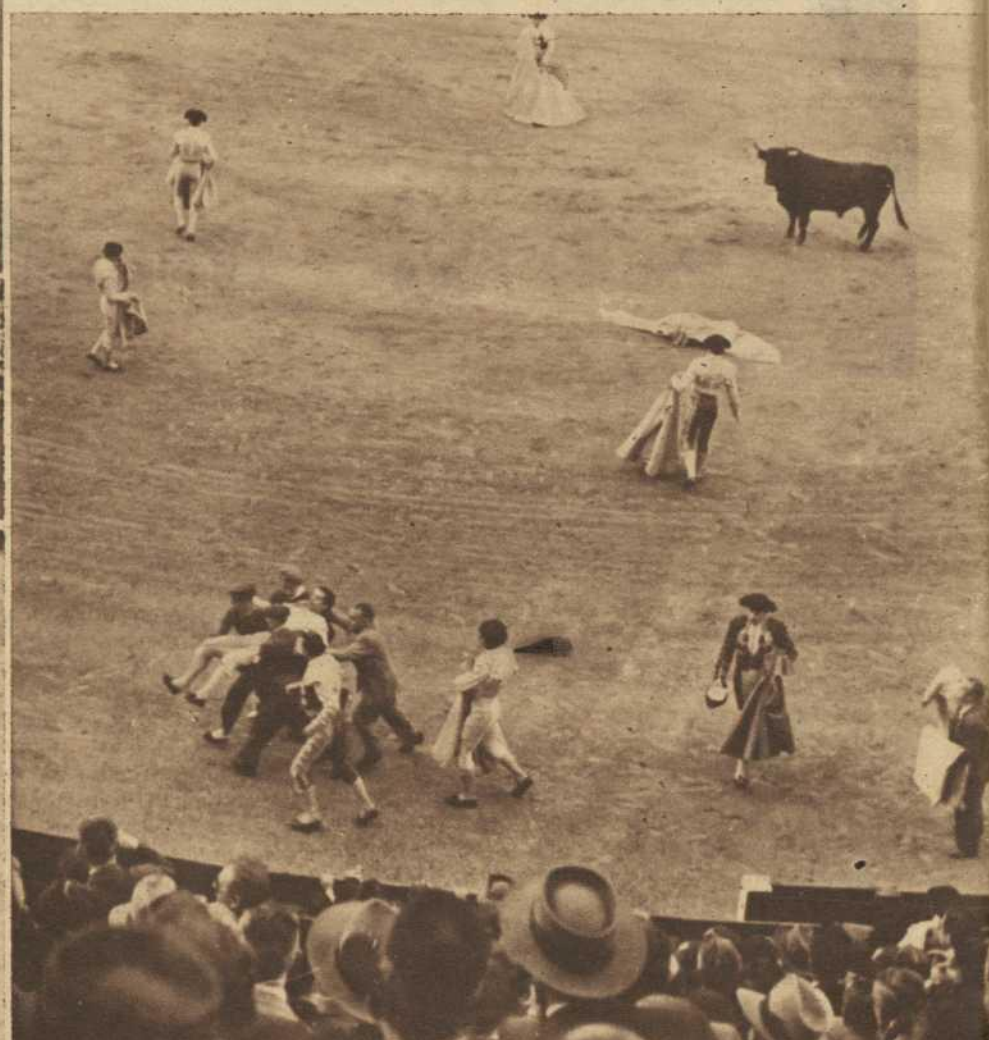


Asistencias, areneros, monosabios... Todo cuanto en la Plaza es y significa algo se vuelca sobre la arena disputándose el sangriento honor de recoger al herido, de taponar con manos crispadas la boca encendida por donde se escapa la vida en borbotones de sangre. Desde el tendido no se aprecia el jadear de los hombres, la cuidadosa suavidad de sus duras manos, el calambre escalofriado que recorre los músculos de los ayudas..., pero todo eso está allí



En los oficios humanos, por regla general, hay un sentimiento de solidaridad en el trabajo. En los toros —arte expresado en tragedia— este sentimiento es de hermandad ante la muerte. Por eso, cuando el toro hace presa en uno de los lidiadores, el sentimiento de los demás es de auxilio y oración. Una carrera rápida al lugar donde un torero se encuentra en las manos de Dios, en ese filo impreciso y sutil donde la vida y las sombras se hacen mal, caos y miedo

«Dios mío!» exclama irremisiblemente uno. «Virgen Santa», es la exclamación que acude a los labios de aquél. Pero el leve parapeto de percal de los capotillos se llevó en el ciclamen de sus vuelos el ímpetu de la fiera y allí queda el torero, yacente, como un ídolo caído, como un mártir inmolado a la crueldad del circo, sobre la arena. Y mientras llegan las ayudas, allí montan la guardia dos banderilleros, como arcángeles que impiden el regreso del mal



Nosotros, desde lo alto del tendido, no vemos más que el grupito pequeño de hombres que corren desalados hacia la enfermería en busca de remedio. Una curiosidad picante y arrepentida que siempre nos hace esperar que la herida carezca de importancia, porque todos nos sentimos un poco culpables de ella. Aunque en cuanto salen los médicos de la enfermería y nos dicen que se trata, por suerte, de un puntazo corrido..., empecemos de nuevo a pedir pelea... (Fotos Ameiro)



Festival de Navidad en Linares



Dámaso Gómez se encontró un bicho casi ilidiable



He aquí el paseo de las cuadrillas en las que, de izquierda a derecha, vemos a Dámaso, Antoñito Vázquez, Víctor Quesada, Miguel Ortas y Cayetano Ordóñez



Cayetano Ordóñez toreando por verónicas a su enemigo



Un pase de Antonio Vázquez, que hizo una lucida faena

Miguel Ortas puso él mismo banderillas a su novillo

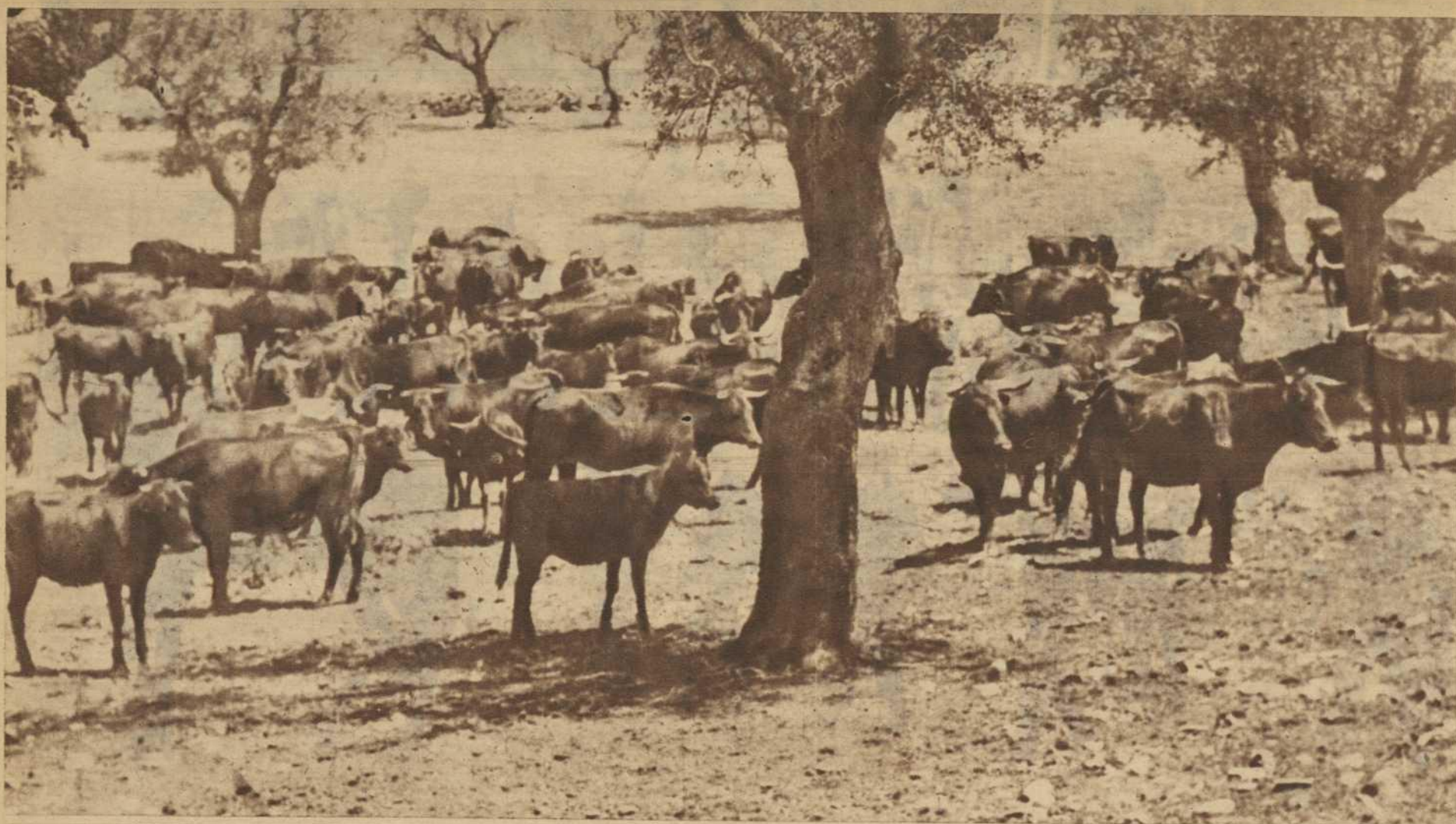
Cayetano Ordóñez, Dámaso Gómez, Miguel Ortas, Antonio Vázquez y Víctor Quesada lidiaron novillos de La Serna



Víctor Quesada, banderillero de Linares, en un buen mulatazo



Hubo en Linares su espontáneo y sus carreritas
(Fotos Martín)



Vacas paridas en el «rodeón»



Primera generación del cruzamiento de vacas de los herederos de don Vicente Martínez con el toro «Diano», cruce efectuado el año 1904. (Toros lidiados en Madrid el 10 de junio de 1909)

REPRODUCCION

Reproducción es el acto por el cual, mediante la aproximación del macho y de la hembra, se asegura la continuación de la especie.

Los métodos naturales de reproducción reciben el siguiente nombre: «consanguinidad», «selección», «cruzamiento» y «mestizaje», según que los reproductores macho y hembra sean parientes, pertenezcan a una misma casta, sean de diferente sangre o lleven mezcla de varias castas.

Como queda dicho, el acoplamiento de animales de parentesco muy cercano, sin pasar de la cuarta generación, o sea entre padres, hijos, nietos, biznietos o sus colaterales, se llama consanguinidad.

Contiene este método la propiedad de aumentar entre los descendientes los caracteres o particularidades de los ascendientes, elevando la potencia hereditaria a su mayor grado y manteniendo con firmeza los rasgos familiares.

Cuando, por ejemplo, se desea transmitir y fijar determinado carácter de un semental —conformación, bravura, docilidad, etc.—, lo más práctico para conseguirlo es el unir dicho reproductor con hembras de la misma familia. De esta forma —un tanto problemática en la unión con hembras no consanguíneas—, es casi seguro que el carácter deseado se transmita a casi todos los hijos.

La consanguinidad puede emplearse con éxito dentro de los demás sistemas de reproducción, ya en forma continua o discontinua. En el método selectivo, la consanguinidad reduce la herencia de las reproducciones más exactas de los procreadores (consanguinidad continua). Practicada la selección una o más generaciones, siguiendo el sistema consanguíneo durante una o más generaciones, se denomina al método consanguinidad discontinua.

Parece un hecho cierto que la consanguinidad demasiado prolongada ejerce efectos perjudiciales sobre la constitución general y las funciones de la reproducción, llegando a veces a la esterilidad. Y para evitar tales efectos conviene recurrir cada cierto número de generaciones —o cuando el ganadero se aperciba de que sus reses empiezan a decaer— a la sustitución de los sementales por otros de la misma casta, pero de diferente familia, a lo que se llama «refrescamiento de la sangre».

Selección es el acoplamiento de reproductores de la misma raza o casta. No es lo mismo elección que selección, puesto que lo primero significa el interés prestado por el ganadero a determinadas cualidades individuales, y lo segundo, la reproducción de animales de mejores o peores antecedentes genealógicos, pero siempre de la misma casta.

La selección es actualmente el método de reproducción más seguro y racional. Pues aunque adolece de cierta lentitud, sus resultados son los mejores. Y buena prueba de ello es que las razas mejo-

radas de toda clase de animales —el toro de lidia español es una de aquéllas— provienen, sin duda alguna, de perseverante selección.

Cruzamiento es la unión de reproductores de una misma especie, pero de diferente casta. A la raza mejoradora se le llama «cruzante»; a la que se trata de mejorar, «cruzada», y «mestizos», a los productos origin de esta unión. El cruzamiento puede proseguirse uniendo la casta pura con los mestizos (cruzamiento continuo o de absorción), y su objeto es el de convertir a la casta cruzante la de los mestizos cruzados. Toda esta producción es de «media sangre», «tres cuartos», «siete octavos», etc., y más gráficamente, la proporción de pureza suele ser.

Primera generación: 50 por 100.
Segunda generación: 75 por 100.
Tercera generación: 87,50 por 100.
Cuarta generación: 93,75 por 100.
Quinta generación: 96,87 por 100.

De forma que a la quinta generación, los productos obtenidos pueden considerarse prácticamente como individuos transformados a la casta o sangre cruzante.

Mestizaje es la unión de animales hijos de dos o más castas. El mestizaje es «simple» cuando intervienen sólo dos castas, y «complejo», cuando la intervención es de más de dos. Pero de estas uniones —rarísimas actualmente en la producción del toro de lidia— surgen individualidades diferentes con propiedades hereditarias variadas no siendo aconsejable

El TORO

ORIGENES, CASTAS, CRIANZA Y LIDIA



La consanguinidad dentro de la selección da origen a productos como éstos, en los que, por poseer la misma fórmula hereditaria, se mantienen con energía los caracteres de familia

el empleo de los machos para la función reproductora, por carecer de la llamada «fórmula hereditaria fija».

La selección tiende hoy día a crear líneas puras, es decir, familias cuyos individuos posean la misma fórmula hereditaria. Porque existiendo los mismos factores en los padres y en las madres, es natural que los hijos se parezcan todos entre sí y, en consecuencia, la raza sea fija.

Para la formación de las líneas puras conviene tener presente que una cosa es el exterior de los reproductores y otra el valor hereditario de los mismos. Por tanto, es detalle primordial la valoración de los méritos y defectos de los ascendientes de los machos que se piense dedicar a padrear, en previsión de las manifestaciones atávicas que pudieran presentarse en la descendencia de los mismos. Porque si sus ascendientes carecieron de notables condiciones, no podrán ser buenos reproductores, aunque por la belleza de sus formas y por la bravura demostrada en la tiente hayan merecido la calificación de excelentes individuos.

FECUNDACION ARTIFICIAL

Si bien este procedimiento viene dando óptimos frutos en diferentes especies de animales, lo cierto es que en la producción del toro de lidia no ha sido aún suficientemente ensayado.

Según los técnicos, la reproducción artificial es factible con el esperma de un toro vivo o recién muerto en Plaza, pudiendo fecundarse con dicho líquido seminal cuarenta o veinte vacas, respectivamente. Y para el éxito de la inoculación es requisito indispensable que las hembras se encuentren en condiciones, inyectándolas, caso contrario, un estrógeno hormonal, al objeto de provocar el celo en las mismas.

LAS VACAS

A las hembras destinadas a la reproducción se las llama «de vientres»: a las que no llegan a fecundar, «machorras»; a las que quedan preñadas, «llenar»; «horras», a las que, a pesar de haber sido cubiertas, no quedan preñadas; «paridas», a las que han realizado el parto, y «novillas» o «becerras», a las que aún no han tenido contacto con el macho.

Desde los dos años pueden las hembras ser cubiertas por los sementales. Pero cuando mejor crían es entre los tres y los diez, máxime si están bien alimentadas.

La gestación en las vacas dura, como término medio, nueve meses, verificándose generalmente el parto durante el invierno. Y al nacer el ternero, la madre lo lame y acaricia hasta dejarle seco y limpio.

LOS SEMENTALES

Los machos destinados a padrear se llaman «sementales», «reproductores» o «toros de vacas», y en su elección ha de poner el ganadero el máximo cuidado, puesto que de las buenas o malas condiciones de aquéllos —que se reflejarán en su descendencia— dependerá el estado próspero o decadente de la ganadería.

Así, pues, los toros que hayan de padrear deberán ser jóvenes y bien conformados, de trapío, proporcionados, sanos, robustos, de inmejorables antecedentes familiares, bravos y nobles.



«Diano», de Ibarra. Como casta mejoradora efectuó dieciséis cubriciones consecutivas en la vacada de Martínez, logrando los ganaderos, a la quinta o sexta generación, por medio del cruzamiento continuo, que la sangre de la casta cruzada fuese totalmente absorbida por la del célebre «Diano»



«Mesonero», del conde de Santa Coloma. Otro extraordinario reproductor que actuó durante dieciséis años con admirables resultados, en la vacada de don Graciliano Pérez-Tabernero, engendrando 1.150 hijos, entre hembras y machos



Tiente de un novillo. Por su reata y brava pelea —recibió catorce varas— fué aprobado recientemente para semental

Tres sementales modernos, con los cuernos cortados, para evitar se corneen y desgracien. Aunque los animales parezcan algo raro, los tres provienen de la casta Vistahermosa. El del centro, línea Santa Coloma, recibió dieciocho puyazos en la tiente, partiéndose el cuerno en una de sus embestidas



La conformación de los sementales se superará a la de las hembras, para que los productos resulten proporcionados a los padres. Los toros pequeños, por ejemplo, carecen de la potencia y el vigor necesarios para engendrar hijos fuertes y corpulentos, y los de mucho volumen suelen acarrear a las madres diversos trastornos funcionales. Desde luego, en este último caso la operación de la monta resulta dificultosa; las preñeces, molestas; los abortos, frecuentes, y los partos laboriosos.

Aun cuando al año pueden los machos fecundar, la edad indicada para la reproducción es la de tres a siete años, por encontrarse dentro de dicho espacio de tiempo la plenitud de su potencia generadora.

Los sementales se reúnen con las vacas en la primavera, permaneciendo con las mismas cinco o seis meses, y cada toro puede cubrir normalmente de cuarenta a cincuenta hembras.

ELECCION DE SEMENTALES

La elección de los presuntos sementales se realiza apartando de la camada de erales los de mejores láminas y antecedentes genealógicos.

El criador no ha de dejarse influenciar en la elección por el capricho o por la belleza externa de los machos, sin antes comprobar escrupulosamente sus antecedentes familiares. Puesto que no debe olvidar que los sementales tienen la facultad de transmitir «lo que en ellos se ve y lo que no se ve», por pertenecer esto último a sus ascendientes.

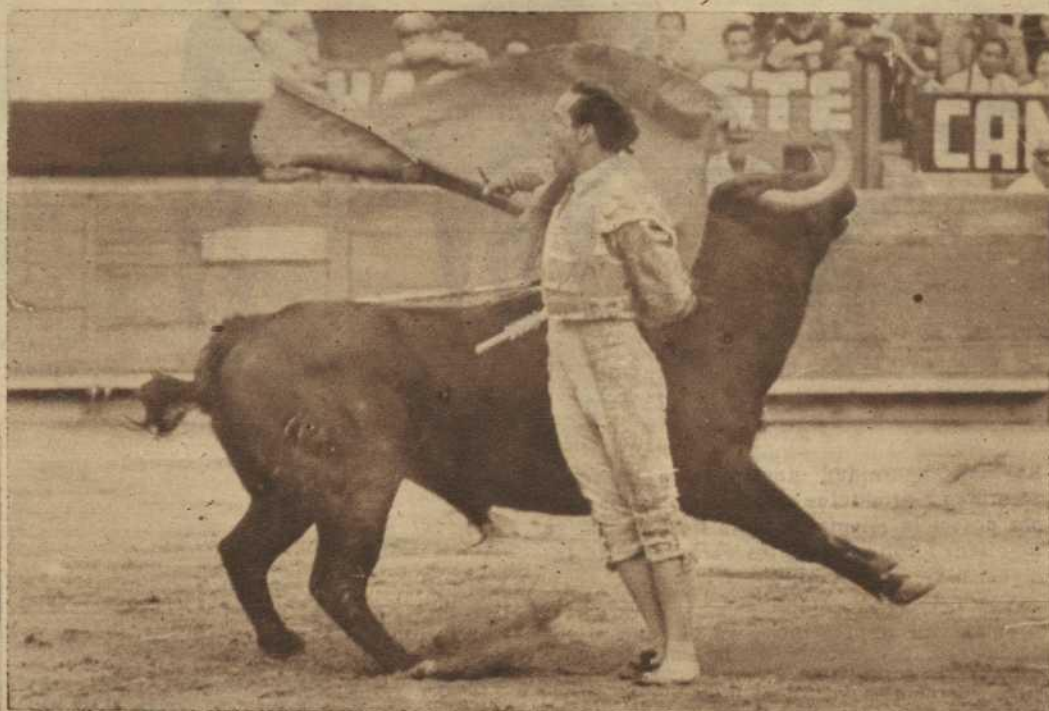
Después se procede a la prueba más dolorosa, consistente en la tiente; examen duro, que, de salir airosos del trance, librará a los toreros de la fatal obligación de morir en cualquier Plaza, siendo, en cambio, premiada su bravura con la vida regalada en la dehesa de corpulentos encinas, retorcidos fresnos y verde reluciente, donde el silencio solamente es turbado por el mugido cariñoso de las hembras en celo, el chasquido de la honda o el ruido zumbón e intermitente del cencerro de algún buey perezoso, que, entre bocado y bocado a la fresca hierba, rumia con desesperación su trágica impotencia.

«AREVA»

(Continuará.)

* SEGUNDA CORRIDA ECONOMICA EN LA

Félix Briones dió la alternativa al español Luis Mata y a Curro Ortega con toros de Peñuelas



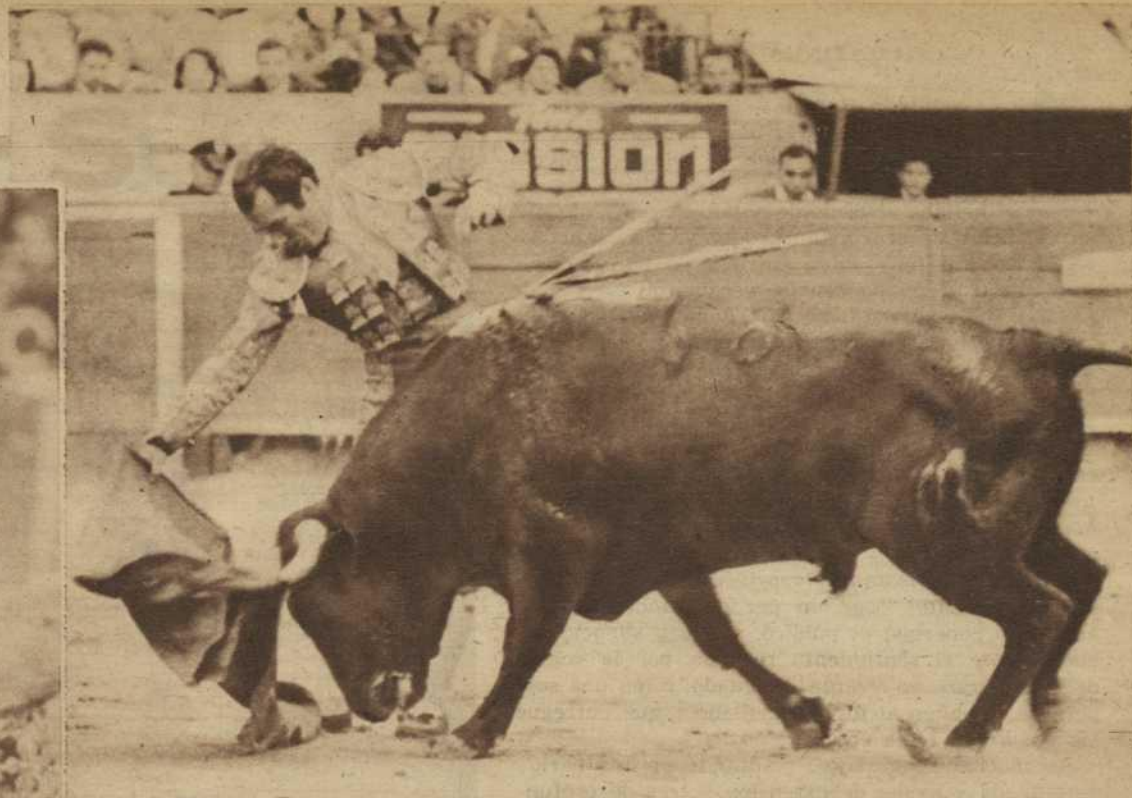
Curro Ortega toreó sobre la izquierda y la derecha, ajustándose en una tanda de manole-
tinas. En la foto lo vemos ejecutar una de ellas



Se celebró en la Plaza Méjico la segunda corrida económica de la temporada, alternando el español Luis Mata, los mejicanos Félix Briones y Curro Ortega. Félix Briones confirmó las alternativas a Luis Mata y Curro Ortega. El ganado de Peñuelas, gordo y bien armado, dió juego desigual. Curro Ortega fué el triunfador de la jornada, cortando las orejas de su primer toro y siendo ovacionado en el que cerró plaza. Luis Mata dió vuelta al ruedo en el primero, con el que estuvo muy valiente y al que mató estupendamente. Félix Briones también dió vuelta al ruedo en el primero y sufrió aparatosa cogida durante la lidia del segundo, de la que, afortunadamnte, salió ileso. En la foto vemos a Félix Briones en el momento de confirmar la alternativa a Luis Mata

Su segundo toro cogió aparatosamente a Briones, mandándole a la altura del reloj. Félix tomó tierra sin consecuencias y después tomó precauciones... y masajes en el brazo derecho

"MEJICO"



Félix Briones confirmando la alternativa a Curro Ortega en la corrida de la doble ceremonia doctoral

Luis Mata en un derechazo. Su faena fué valiente y entusiasmó a los aficionados y espectadores mejicanos



Luis Mata en un torerísimo doblón al primero de sus enemigos, de Peñuelas, en el que hizo gran faena



Félix Briones instrumentó buenos mulatazos, pero un poco a la antigua, y no pasó de discreto en su labor

Curro Ortega se jugó el corazón en la ejecución de la suerte suprema. El volapié le resultó perfecto. Se premió con las dos orejas
(Reportaje Cifra Gráfica, de Méjico)



(CONTINUACION)

Benito Garrido y Rafael Bejarano salen con los palos, y Rafael Molina los pide a éstos, saca un pañuelo, lo planta en el suelo y sobre él intenta dar el cambio. «Pajarito», que por efecto de los coleos se hallaba apurado de patas, conservando sólo su condición de bravo, tan pronto ve a «Lagartijo» se le arranca muy sobre corto y no por derecho, y el diestro, con demasiada vergüenza, en vez de echarse fuera se mantiene para dar el cambio, como sucedió, y mete los brazos, se queda el bicho en la suerte, y «Lagartijo» es cogido con el cuerno derecho y tirado al suelo, haciendo el toro por él dos veces, sin conseguir recogerlo, defendiéndose con las piernas el diestro, mientras llegaban los muchachos al quite. «Lagartijo» se levanta y pide los palos; pero en el momento vemos que se echa las manos a la pierna izquierda, oprimiéndose ésta; le cogen entre varios y es conducido a la enfermería.

En el mismo instante (verguenza nos da referirlo) «El Gordito» coge un par de banderillas con ánimo de ponerlas; el público, que con silencio hacía patente el sentimiento recibido por la cogida de «Lagartijo», se levanta indignado, como una sola persona, y obliga al torero sevillano a que entregue los palos que tenía en la mano.

Reconocido «Lagartijo», resultó tener una herida de pulgada y media de extensión y tres de profundidad, calificada de leve (1) por el facultativo, siendo el diestro conducido a la fonda en una camilla.»



Francisco Ortega, «Cuco»

Hace luego el revistero un amplio resumen de la labor de los espadas, detallando las faenas de «El Gordito», que en la muerte de sus toros estuvo hecho un desastre, culpándole de la cogida de Rafael.

Con relación a este diestro escribe: «Lagartijo» se mantuvo con la dignidad que debe tener un espada, y no se extralimitó en los quites ni en la brega de aquellos toros que él no iba a matar, y debíamos esperar que su compañero correspondiese de la misma manera.

Pasaron estos juegos, se concluye la suerte de varas, y «Lagartijo» coge los palos a los muchachos y se dirige hacia los medios, colocando un pañuelo sobre el suelo para dar el cambio sobre él. El bicho, nada más que por los coleos, carecía de patas suficientes para una suerte de tanta exposición como vistosa. «Lagartijo» ve que el bicho se le arranca sobre corto, entrando mal; pero no quiere enmendarse; no saca los pies del pañuelo; está, antes que su vida, la vergüenza; marca el cambio y mete los brazos, quedándosele el toro en la suerte, dándole una cornada por el tercer alamar del calzón izquierdo, que le cayó al suelo. El público ve que se levanta, que pide los palos; prorrumpe en aplausos mil porque había apreciado en lo que valía el par de palos puesto. Un segundo después se siente herido Rafael, y el público, sobrecogido,

(1) ¡Leve una cornada de tres pulgadas de profundidad!... ¿Cuál serían graves para este galeno?



Nicolás Baró



Victoriano Alcón, el «Cabo»



LAS GRANDES FIGURAS
DEL TOREO

RAFAEL
MOLINA, «LAGARTIJO»

(Estudio biográfico del famoso espada cordobés)



Francisco Ortega, «Cuco» con el «Cabo y «Jaqueta»

se entrega al silencio, porque toma parte en la desgracia.

«Lagartijo» ha sido cogido porque sabe que los matadores, al coger los palos, es para ponerlos, y no para hacer salidas falsas.

Ahora nos permitiremos darle un consejo: un torero que le sobran recursos, que tiene vergüenza, conciencia de lo que ejecuta y que por sus conocimientos está hoy a la cabeza de los demás, no debe, en ningún caso, descender de su terreno; demasiado sabía que en la muerte de sus toros y en la brega tenía que sobresalir muy mucho y, por tanto, no debió precipitarse, dando al público un disgusto.»

Esto fué lo ocurrido en la famosa corrida gaditana del 29 de junio de 1870, en la que Antonio Carmona se comportó malísimamente con el que había sido su discípulo, ya en aquel tiempo compañero de faenas, en las que comenzaba a superarle, pese al escaso tiempo de su vida como espada de cartel.

La temporada que Rafael hizo en provincias este año de 1870 fué memorable para su vida de lidiador, pues toreó con un entusiasmo extraordinario, y en general puede afirmarse resultó una de las más brillantes de su larga carrera. Fueron contadas las corridas en que no logró hacerse aplaudir, muchas las que cumplió, dejando satisfechos a los públicos, y no pocas en las que el éxito de sus labores eclipsó el trabajo de los que con él alternaron.

Hacer un relato de su campaña, por somero que fuese, daría enormes proporciones a este capítulo. Vamos, pues, a terminarlo, abreviando lo más posible.

Una de sus tardes triunfales fué la del Puerto de Santa María, el 25 de julio, en la que, en compañía de Manuel Domínguez, lidió ganado de don José López Cordero, de Jerez.

Rafael estoqueó en segundo, cuarto y sexto lugar los toros «Cochinito», «Girinaldo» y «Negrito» (negros), y de sus faenas hizo el revistero este resumen.

«El espada «Lagartijo» nos gusta cada día más, pues en los quites y en la brega está bien, y oportuno e incansable. En la suerte de matar se ha mejorado tanto, que hoy se puede decir que es un buen matador de toros, siendo al par un gran toreiro. Se le ve pasar de muleta a los toros con conocimiento, aprovechar, en los que así lo requerían, pocos pases, y en el momento de ir a dar la estocada se arma sobre corto y se tira derecho y con alma, y de ahí que le hayan resultado tan buenas estocadas.

No obstante haber estado muy bien en esta corrida, le falta algo para llegar a la perfección del arte, pues no todos sus pases de muleta son bien rematados. Si, como esperamos, el espada «Lagartijo» sigue la marcha rápida de hoy, adelantando en el arte que profesa, obtendrá las glorias que alcanzaron Montés y «Costillares».

Con gran imparcialidad escribe el revistero copiado, pues no obstante los calurosos elogios que



Juan Mota y Juan Sánchez, «Perico Noveas»

hace de su trabajo, califica de torpeza el entrar a matar a volapié a su segundo toro, cuando por un extraño que hizo la res quedó fuera de suerte y el diestro pinchó atravesado.

Como antes decimos, no hemos de detenernos a seguir paso a paso sus actuaciones en este año; baste anotar que toreó en las Plazas y fiestas de mayor categoría, Bilbao, Alicante, Murcia, Badajoz, Valladolid, terminando su campaña en las corridas zaragozanas del Pilar, de las que hizo el revistero este breve resumen:

«Lagartijo», bien, y más que bien; insuperable y oportuno en quites, admirable en su magistral arte. El público le ha aplaudido con justicia, porque es todo un torero.»

Merecedores son de especial elogio algunos subalternos más distinguidos de estos años, figurando entre los varilargueros Juan Antonio Mondéjar, «Juanico»; los hermanos Antonio, Francisco, José y Manuel Calderón; Arce, Marqueti, Sacanelles, «Agujetas», Trigo, Juan Fuentes, Onofre, Julio Fernández, etc., etc., y los rehileteros Domingo Vázquez, Juan Rico, Pablo Herraiz, Esteban Argüelles, «el Armilla»; Mariano Antón, los primos de «Currito», Julián y Francisco Sánchez; Mariano Antón, «Regatero», Mota, «Chesin el Cuco», «Lillo el Cabo», Nicolás Baró y tantos otros, porque el segundo tercio de la lidia fué en todo tiempo uno de los mejor servidos en la Plaza de la Corte.

VII

Temporada de 1871. — «Lagartijo», primera espada de la Plaza madrileña. — La afición le ovaciona, celebrando su vuelta a nuestro circo. — Comienzos con escasa fortuna. — La crítica le conmina para que se esmere, y Rafael mejora sus labores. — Apreciación general de sus campañas en Madrid y provincias. — Hechos notables del diestro en esta temporada. — Pruebas de su arrojo y buen compañerismo. — Corrida final de temporada en Córdoba. — Incidente cómico con «El Majoso»

Los brillantes y continuados éxitos obtenidos por Rafael Molina en su campaña provincial de 1870 acuciaron a la afición de la Corte, lo que presionó a la Empresa para que ajustase al aplaudido diestro, facilitándole sus actuaciones en la primera Plaza del reino en 1871.

Llegaron a un acuerdo los arrendatarios del coso madrileño y el matador cordobés, firmando éste su compromiso, en el que logró ventajosas condiciones tanto en lo referente a honorarios como a facilidades para las salidas a otras Plazas.

Completóse el cartel de primeras figuras con el ajuste de Francisco Arjona, «Currito», y Salvador Sánchez, «Frasuelo», y con estos elementos, base de las combinaciones, dió comienzo la temporada.

La corrida inaugural se celebró el domingo de Pascua, 9 de abril, con la presencia de Su Majestad el Rey Amadeo I, el que fué saludado por el público con una salva de aplausos.

También los hubo, y muy calurosos, para Rafael Molina y su cuadrilla, compuesta de los picadores Antonio Calderón y José Marqueti, y de los banderilleros José Gómez, «Gallito»; Juan Just y Benito Garrido.

Rafael, que estrenaba un precioso vestido turquí y oro, trasteó movido y algo distanciado a su primer toro, «Ventanero» (berrendo en negro), al que hirió con escasa fortuna. Algo más reposada fué su faena y mejor la muerte que dió a su toro segundo, «Mariposo» (negro), como el anterior, del ganadero don Antonio Hernández, poseedor de las vacadas que fueron de su hermano don Justo, y antes de Freire y Torre y Rauri. Las reses de este día procedían de Freire.

La crítica fustigó a Rafael en las primeras corridas; el diestro prestó atención, siendo muy aplaudido tanto en la brega como en el trasteo y muerte de los toros «Escribano» (castaño) y «Moños» (berrendo en negro), del ganadero de Córdoba don Rafael José Barbero, toros lidiados en primero y cuarto lugar en la quinta



Angel López, «El Regatero»



Juan Mota



Mariano Antón

corrida, 7 de mayo, dando con sus excelentes faenas motivo para que el cronista apreciase así su labor: «Lagartijo ha trasteado con más aplomo y arte, y ha herido por derecho, estando fresco y ceñido; ha dirigido mejor que otras veces la lidia, por lo cual fué aplaudido. En los quites, poco eficaz.»

No desmereció de esta buena labor la realizada por Rafael en otras corridas, siendo una de las más notables la del 2 de julio, en la que se distinguió en la lidia de los toros «Bordador» (berrendo en negro), de Hernández (Freire), y «Gitano» (negro), de Miura. También quedaron bien sus compañeros «Currito» y «Frasuelo», y el severo crítico Carmona y Jiménez, que no era de los que fácilmente se entusiasmaba, escribió: «Hemos visto lidiar con arte y vergüenza una corrida de toros en la mayoría de las suertes, y esto nos servirá de gobierno para en lo sucesivo, pues si bien creemos que el «tronío» de algún lidiador joven y el amor propio estimulado han sido la causa de lo que hemos visto, también nos hemos convencido que cuando se quiere se queda bien.»

La alusión que hace Carmona se refiere a Salvador Sánchez, «Frasuelo», quien después de un fracaso de grueso calibre en la corrida de Beneficencia (21 de mayo) se sacó con creces la espina, y en corridas sucesivas derrochó bravura, voluntad y grandes deseos, lo que sirvió de estímulo a sus compañeros, especialmente a «Lagartijo», con lo que la afición quedó muy complacida.

RECORTES

(Continuará.)

TORERO CONVERTIDOS en REYES

(Para el Conde de Colombi)

EN la capital de Andalucía, en ese parque que cantara como poeta alguno José María Pemán, tienen dedicados jardincillos y glorietas numerosos sevillanos ilustres: los hermanos Álvarez Quintero, Bécquer, Benito Mas y Prat, el pintor García Ramos, don Torcuato Luca de Tena..., todos ellos figuras sobresalientes y gloriosas nacidas en Sevilla. Y en aquel paraíso floral del parque de María Luisa —las cosas de Sevilla, jardín trazado por un francés— tiene también su bellísima glorieta un escritor que murió en plena juventud, cuando la estrella de su genio hacía esperar un porvenir magnífico, José María Izquierdo, que usara el bellissimo pseudónimo de *Jacinto Ilusión*.

Como la vida del *Espartero*, la de Izquierdo podría simbolizarse igual que en el sepulcro de *Maoliyo*: una columna truncada, que eso fué la juventud del escritor y la del ídolo de los ruedos. *Jacinto Ilusión* dejó escritas bellísimas obras, de un docentismo y un arte singular. Fué, allá en el primer cuarto de este siglo, el creador ateneísta de la Cabalgata de Reyes Magos. Su amor por la poesía y por la infancia desvalida hizo cristalizar en el alma del poeta aquella idea filantrópica, y si en el Ateneo de Sevilla ha llegado a ser la Cabalgata una verdadera institución —con arte y riqueza excepcionales—, su medula de ilusión y de ternura era tan alta y trascendente que con el curso de los años las demás provincias y pueblos de España siguieron aquella iniciativa feliz, y rara es la localidad española que no hace desfilar por sus calles su brillante cortejo de Reyes Magos.

En Sevilla, la Cabalgata de los Reyes ha ido tomando un incremento tal, que ya incluso desde muchos lugares de España se desplazan centenares de personas para contemplar esta coruscante teoría de luces y de arte, que por ser andaluza acusa siempre su fondo fantástico oriental. Por eso tuvieron a gala formar en esta Cabalgata, como Reyes de Oriente, personalidades destacadísimas de España, escritores, políticos, artistas, figuras de gran relieve, que, como don Jacinto Benavente (que en paz descanse), se mostraron maravillados de tanta belleza y boato.

...

Boato. Esa es la palabra. En Sevilla, donde cualquiera de sus sagradas imágenes de Semana Santa lleva joyas por valor de millones de pesetas, no podía hacerse cualquier otro desfile sin derroche. De ahí que, unido a los costos, cada vez más elevados, de los millares de juguetes, la presentación, fastuosa como un cuento oriental, de la procesión ilusionada, significase cada año mayores sumas, hasta alcanzar la cifra de los treinta, de los cuarenta mil duros. Y lo que no pudo sospechar *Jacinto Ilusión*, creador de la Cabalgata del Ateneo para los niños pobres de Sevilla, era que con el transcurso de los años su obra —sin haber sido él aficionado— tendría el apoyo mejor en los profesionales del toreo. Esto ha sido cuestión de pocos años. Desde entonces, la Cabalgata de Sevilla cuenta periódicamente con el auxilio importantísimo de los toreros, y se organiza un festival que produce anualmente muchos miles de duros. Rara es la figura del toreo que al ser invitada rehuye el honor de formar en el cartel, y esto hace que la Maestranza se vea repleta de público, y que en la caja de la organización —acrecida por la aportación posterior y generosa de los toreros— se consiga reunir la alta suma que los elevadísimos gastos exigen para que la fiesta procesional resulte maravillosa. ¿Cómo tendría el Ateneo que responder al gesto humanitario y generoso de los toreros? En aquel círculo de intelectuales brotó, cómo no, la idea mejor: ofrecer un trono a un torero cada año. Era el mismo honor que hemos visto conceder a Benavente, a Pemán, a Marquina, a jerarquías nacionales como Sancho Dávila, como Manuel Casanova, jefe nacional del Sindicato del Espectáculo; honor que por ser alto y difícil se concede por una sola vez en la vida. Y así, para corresponder a los buenos sentimientos de los profesionales de la Fiesta nacional, empezó hace años a reservarse un trono para un torero. Creemos recordar que el primero fué Manolo González; después, *Litri*; luego, otros y otros que eran o son figuras del toreo. He aquí, para los que no saben los motivos, la razón por la cual, de varios años a esta parte, haya figurado un lidiador de fama en la Cabalgata de Sevilla. *Jacinto Ilusión*, que no fué aficionado a los toros, pero que en su libro *Divagando por la ciudad de la gracia* escribió frases admirativas para la

Fiesta, no pudo sospechar que en el mejoramiento de su obra tendrían parte activa, y muy destacada, los modernos gladiadores. Por eso el excelentísimo Ateneo de Sevilla —excelentísimo por la alta voluntad de nuestro glorioso Caudillo— ha de corresponder, corresponde así, con generosidad meridional y andaluza... Por una caridad, un trono. Que no es poco que digamos. Y es que si el toreo tiene, como y escribiera José María Izquierdo, una filosofía y una teoría, también tiene... una moral. Una moral cristiana, que no rehuye en ningún caso ni la vida ni el dinero cuando se trata de los humildes.

JULIO ESTEFANIA



Jacinto Benavente



José María Pemán



Eduardo Marquina



Sancho Dávila



Manolo González



Miguel Báez
«Litri»

Festival en LA PAÑOLETA

Intervinieron en él, los novilleros Diego Serrano, Manuel Risueño, Ramón Andrade y Antonio Escobar



Diego Serrano, Manuel Risueño, Ramón Andrade y Antonio Escobar ante el portón de cuadrillas, dispuestos a lucir el garbo serrano de su afición

Nada menos que dos fenómenos del no lejano ayer presidieron el festival de La Pañoleta. Rafael el «Gallo» y Juan Belmonte. ¡Descubrirse, chavetas!



Empezó la cosa taurina «en serio» Diego Serrano, el cual — como puede apreciarse en el documento gráfico — se estiró toreando al natural como se ve



Ramón Andrade se mostró, por el contrario, derechista y aquí le vemos en un pase con la mano de cobrar y de matar que ha salido la mar de plástico



Manuel Risueño optó por el capote y si las cosas se le dan en el ruedo como en el festival, su porvenir se va a poner rápidamente a tono con su apellido

Y para que vean ustedes que el festival resultó variado, aquí vemos al cuarto en discordia una de las veces que fué revolcado por el bicho (Fotos Vilches)





El invierno es una realidad que no admite bromas, y así vemos a los participantes en la tiente de «Castillejo» arrimados al calorcillo de la hoguera de ramajos

TIENTA en "CASTILLEJO"

Prueba de las reses de Sánchez Cobaleda en el campo de Salamanca

Otro grupo de los asistentes a la tiente de Cobaleda opta por la calefacción «central» y para ello colocan en el centro del corro la cesta con la merienda y el vino



Intervino en la prueba de las reses de don Jesús Sánchez Cobaleda el matador de toros de la tierra Victoriano Posada, al que vemos toreando al natural al aire libre

Pepe Sánchez Cobaleda —hijo del ganadero— quiso también echar su cuarto a espadas en el arte de «Cúchares» y aquí le vemos en un pase de la más moderna factura



Influencia muy directa de cómo torea al natural Victoriano Posada, la vemos en este pase que en la misma tiente dió a una becerro el novillero Vicente Brines



SUCEDIO...

**La revista
que el hombre
debe regalar
a la mujer**

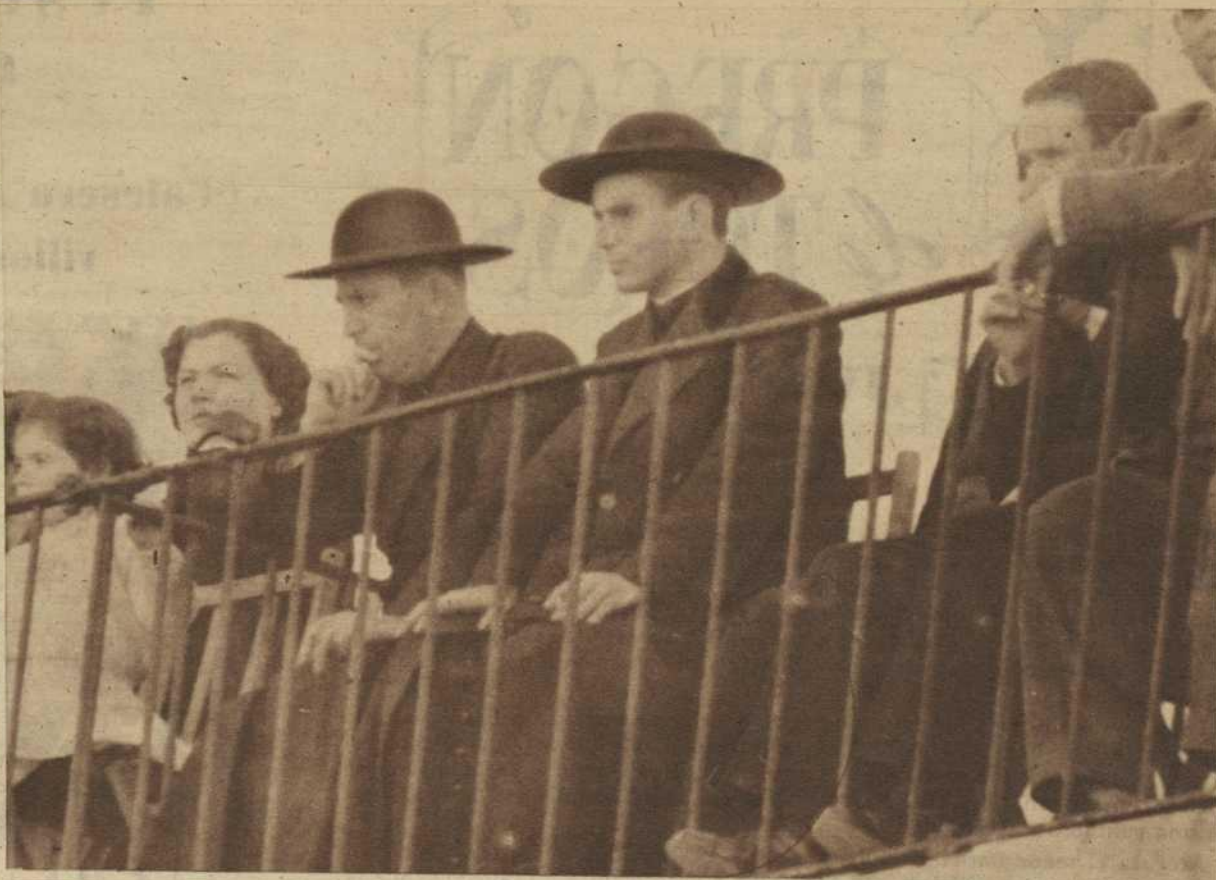
Y el también novillero Antonio Maillo intervino asimismo en las faenas camperas y demostró no echar pie atrás a la hora de pasarse las reses (Fotos «Los Angeles»)

FESTIVAL EN NERVA

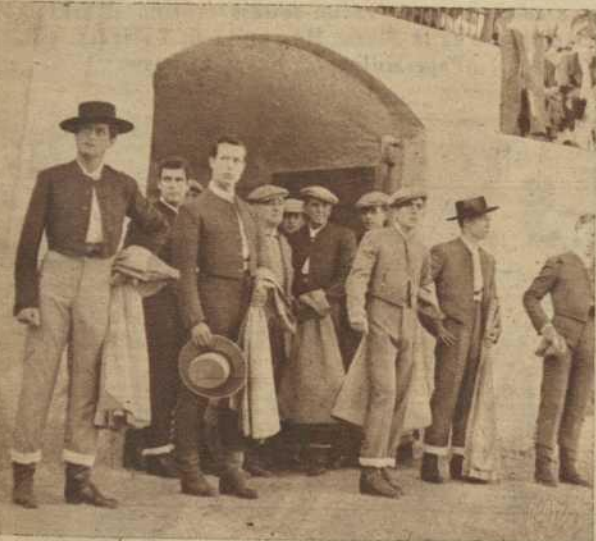
Cuatro novillos de don Ignacio Vázquez para Miguel Montenegro, Antonio Gallardo, José Moreno y Curro Romero



En cierto lugar del tendido, enmascarado por las gafas negras que parecen haber sido inventadas para tortura de fotógrafos, vemos al popularísimo «Chamaco»



Los fines benéficos del festival se vieron confirmados por la presencia del clero parroquial que fué a ver si los novilleros toreaban "como los ángeles"



Y aquí tienen ustedes al cuarteto de matadores de tanda, formado por Miguel Montenegro, Antonio Gallardo, José Moreno y Curro Romero, al hacer el paseo



Miguel Montenegro —que se llevó de la Plaza las orejas de su novillo— se quedó tan quieto como ustedes le ven al pasárselo sobre la mano derecha



Con el compás abierto, en la exacta armonía, vemos a Antonio Gallardo cargar la suerte en un lance a la verónica, de los que tanto se añoran en los redondeles



Para mantener la competencia, José Romero se echó por el camino de la bravura y aquí lo tenemos en un valiente molinete propinado con las rodillas en tierra



Curro Romero, pasándose al novillo —vamos a decir, porque tuvo hechuras y barbas de euaatreño— en uno de pecho antes de cortar las dos orejas y el rabo



Hubo también su poco de espontáneo, que divirtió a la concurrencia, siendo perseguido por el ruedo con el toro a sus... talones
(Reportaje gráfico Arjona)



A HORA resulta que, de momento, no habrá temporada taurina en Méjico; pero se ha llegado a un acuerdo y, al fin, podrá comenzar el 9 de enero actual. Si mal no recordamos, era ésta, de todos modos, la fecha anteriormente señalada para inaugurarla y, la verdad, nos hacemos un lío. Un lío que complica la condición del día en que escribimos estas líneas (el de Inocentes), que es el mismo en que leemos en «Dígame» la noticia que nos incita al comentario.

Pero vamos sin miedo al toro, que es de papel y no engancha. La noticia, de la Agencia Efe, tiene dos partes. En la primera habla un ingeniero, don Armando Bernal, y en la segunda el inevitable doctor Gaona, que lo mismo se encierra en enigmáticos silencios que discurre ampliamente por los caminos de una suntuosa organización taurina.

Asegura el señor Bernal, propietario de la Plaza «El Toreo», además de ingeniero, que su cose será dedicado por ahora a espectáculos no taurinos; que la empresa de toros de Méjico continuará existiendo y que volverá a actuar cuando la empresa «El Toreo» y «Plaza México» queden saneadas de las deudas que tienen con los toreros. Reveló también que ha llegado a un acuerdo con el doctor Gaona sobre contratos pendientes con diestros españoles y mejicanos y que están pendientes de aclaración las reclamaciones de Julio Aparicio, para llegar a la cual han enviado nuestro Sindicato Nacional del Espectáculo los documentos comprobantes de estar finiquitado el compromiso con el torero popular madrileño.

El doctor Gaona, por su parte, ha declarado que proyecta montar la temporada que comenzará el día 9 de enero con los diestros españoles «Pedrés», Posada, «Rayito», Martorell y Antonio Vázquez y con los mejicanos Miguel Angel y Jaime Bravo. Agrega después de un punto: «Respecto a otras figuras que se encuentran aquí, intervendrán «Calesero», Luis Briones y Amado Ramírez».

La noticia se completa con esta especie de apéndice a las declaraciones envuelto en vaguedad: «Gaona sostiene conversaciones con otros diestros y se tiene la impresión de que la empresa ha arreglado las diferencias que tenía con los ganaderos de La Punta y, por consiguiente, contará con toros de esta divisa».

Total que si se piensa bien sobre lo declarado por los señores Bernal y Gaona, lo de la temporada mejicana tiene más aire de quimera que de relativa realidad. Habrá, sin embargo, temporada, o mejor dicho, se celebrarán corridas de toros, porque el espectáculo tiene su arraigo y su fuerza y alguien las organizará. Es evidente que existe en Méjico una grave crisis de tipo empresario, a nuestro juicio, en la que han influido diversos factores que ahora no son del caso examinar y que quizá su probable salida sea la disolución de la vieja empresa y la creación de otra que sin compromisos y con las garantías necesarias pueda enfrentarse con los diestros de allí y de aquí, ofreciendo honorarios más módicos que los de otras temporadas para que luego puedan hacerse efectivos sin tropiezos ni discusiones.

Afortunadamente, no ocurren así las cosas por otros países de América ni en España y numerosas noticias como augurios de un venturoso año taurino de 1955 señalan construcciones de nuevas Plazas, remozamiento de otras, creación de ganaderías, contratos con diestros, proyectos de carteles para fechas próximas y aun remotas, como en una optimista prisa por llegar cuanto antes a la primavera taurina del nuevo año, dejando atrás ya estadísticas y viejas noticias.

Ahora quisiéramos ya dar carteles, sabrosos carteles de Ferias prematuras, como la de la Magdalena en Castellón, fijada este año para el día 12 de marzo con corrida de postín y novillada de ídem, y de las «Fallas», con tres espectáculos prometidos, y de Sevilla y Madrid, aunque en Madrid...

Este es otro cantar, del que vale la pena ocuparse con tiempo. Los aficionados que claman por el abono tienen razón, aunque el abono no implique la compra de localidades en bloque para las corridas que lo integren. Esto es lo de menos. Lo principal consiste en que se evite ese aluvión de corridas en unos pocos días dándolas con el solemne espacio con que otrora se dieron los clásicos abonos. Y de esto hablaremos otro día.



Festival goyesco en JATIVA

«Calesero» y «Pepe-Hillo» lidiaron novillos de Cervera y Badal



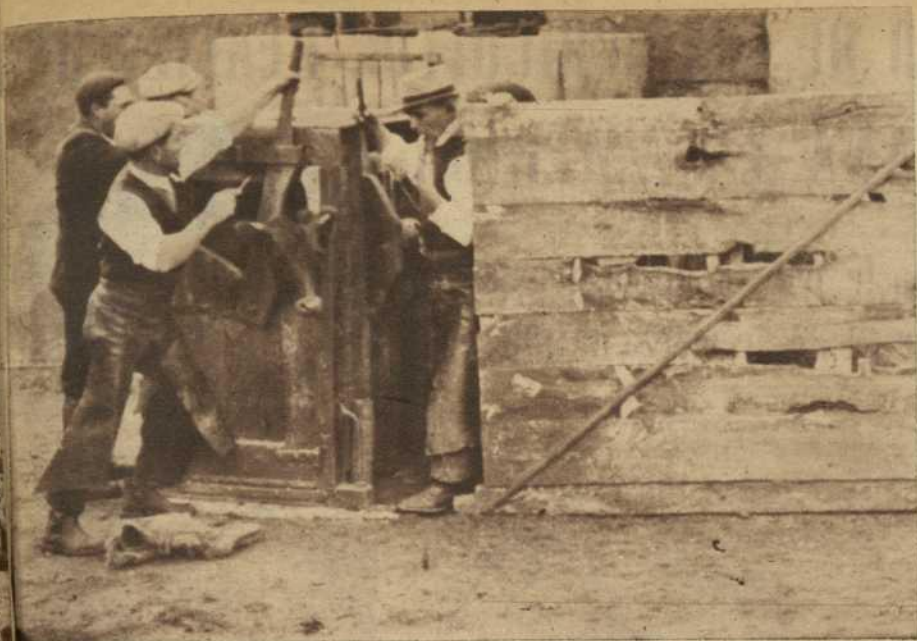
El día primero de año se celebró en Jativa un festejo taurino al estilo goyesco, organizado por la empresa de la Plaza. He aquí a C. Talavera, «Calesero» y R. Baldrés, «Pepe-Hillo», al hacer el paseo



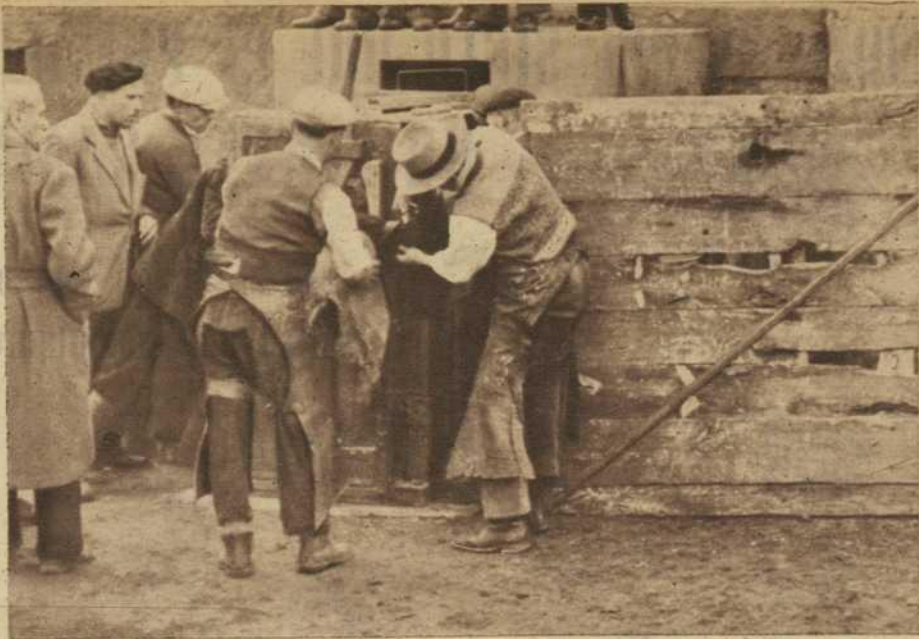
Un momento de la actuación del «Calesero», que cortó las dos orejas de su novillo

Un pase de pecho de «Pepe-Hillo» que también tuvo éxito y una oreja

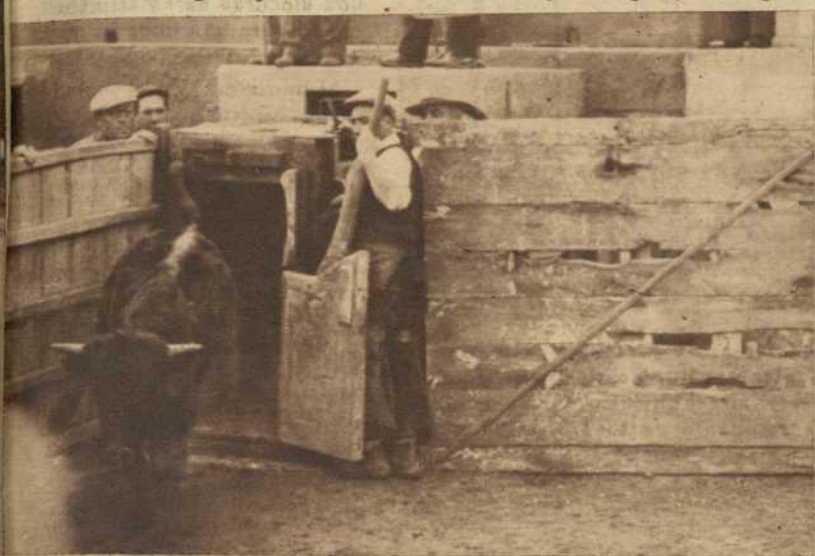
(Fotos Cairo)



El moderno procedimiento de herrar en jaula ofrece infinitas ventajas sobre el herradero a mano. Entre ellas, la rapidez y limpieza con que se marca, numera, señala y vacuna a las reses, sin apenas quebranto para éstas ni cansancio alguno para la gente. Véase el momento de quedar prisionero un becerro de Dionisio Rodríguez para sufrir el bautismo de la sangre y el fuego

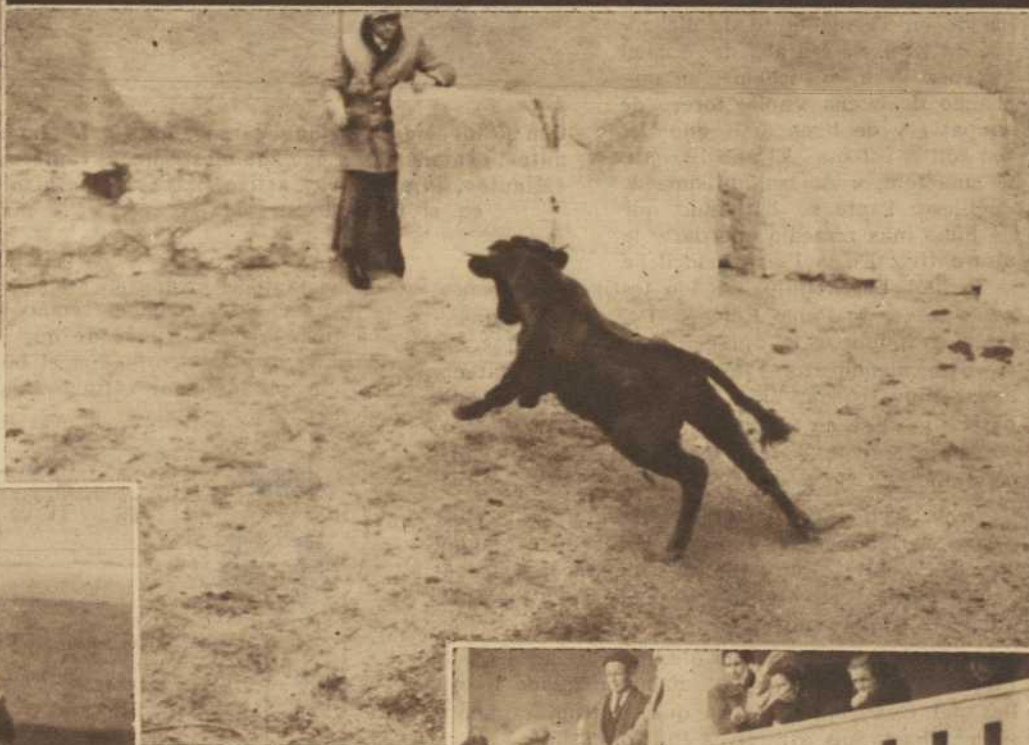


Mientras por el lado derecho de la jaula se vacuna y aplican al choto los hierros candentes, por delante, tapándole la cabeza para que no vea a nadie, el mayoral raja y recorta las orejas del becerro haciendo en las mismas la señal acostumbrada en la ganadería



En breves minutos queda el animal «aviado», saliendo del cajón para reunirse de nuevo con su madre, que, inquieta y mugiendo de cuando en cuando lastimeramente, merodea por los alrededores esperando la aparición de su retoño

HERRADERO Y RETIENTA — EN — “HERNANDINOS”



Este recental de nueve meses, al que apenas le apuntan en la frente los tiernos cuernecillos, demuestra ya su bravura en esa furiosa embestida, como detalle evidente de lo que hará al llegar el momento de su lidia



Terminado el herradero, da comienzo la retienta de algunas vaquillas. Y aquí vemos una de ellas, acudiendo desde largo al cite del tentador



Vista la vaca, el novillero de Cuenca Juan Recuenco la torea con la muleta, adornándose tan de pie como de rodillas



El famoso maestro Nicanor Villalta, que también toreó y demostró prácticamente cómo se ejecuta, sin trucos ni habilidades, la suerte suprema, observa con atención la faena de su poderdante Recuenco (Fotos Vera)

HIZO MEDIO SIGLO QUE EL PRIMERO DE LOS "CHICUELO" REALIZO UNA BRILLANTE CAMPAÑA EN AMERICA



Manuel Jiménez y Vera, «Chicuelo I», en un retrato de 1904 cuando pisaba fuerte y se le agasajaba

EN la fecha que acabamos de señalar, hace la friolera de medio siglo y unos cuantos meses de pico, la afición sevillana dedicó un homenaje de rumbo a un torero paisano suyo, nacido en Triana el 10 de diciembre de 1879. Se trataba de Manuel Jiménez Vera, «Chicuelo», un muchacho de buena vitola, torero de simpatía y de buen arte, que flojeó con el estoque. El año 1901 tuvo una temporada brillantísima de novillero. Tanto se distinguió, que no hubo más remedio que darle la alternativa. En la Plaza madrileña se la dió «Lagartijillo», siendo testigo «Algabeno», y las reses, de Pablo Romero. Poco vivió «Chicuelo». Los públicos le apreciaban, y los éxitos del trianero menudearon. Pero cuando todo parecía andar sobre ruedas, una traidora enfermedad, que parece gozarse en marchitar vidas jóvenes, destruyó la de Manolo cuando éste sólo contaba veintiocho años de vida.

En la fecha que hemos señalado arriba, 27 de marzo de 1904, sus paisanos obsequiaban a Manuel Jiménez Vera por la brillante campaña que acababa de realizar en Méjico, batiéndose el cobre con Montes y «Machaquito».

La fiesta se celebró en Montecarlo, un restaurante muy pintoresco y afamado, instalado a orillas del Guadalquivir, para que el emplazamiento tuviera hasta sus atractivos fluviales.

Entonces Montecarlo, con sus bellos jardines, competía en las preferencias de los epicúreos, nada menos que con la mismísima Venta de Eritaña.

Para los taurinos, Montecarlo tenía el gran aliciente de que por entonces lo regentaba Enrique Vargas, el simpático «Minuto», que, además de torero, fué literato, autor dramático, industrial y otras cosas, para terminar sin dos pesetas.

«Chicuelo I» estaba en aquel momento en el primer plano de la actualidad y del triunfo, y, en consecuencia, el homenaje se vió concurridísimo; personas de viso, compañeros y aficionados se reunieron para brindar con entusiasmo por el arte del diestro.

Manuel Jiménez Vera, elocuente a su modo, y un tanto emocionado, dió las gracias a sus admiradores y prometió arrimarse cada vez más, correspondiendo así al afecto y entusiasmo con que se le agasajaba.

Como ya hemos dicho, «Chicuelo I» falleció tempranamente. La tuberculosis fué la mala res que se encargó de sacarlo de este mundo. ¡Qué pena no conocerse la estreptomicina!

De novillero, durante varias temporadas, llenó muchas tardes las Plazas de Toros. Se le aprecia-

Por eso la afición sevillana le tributó un homenaje a orillas del Guadalquivir el 27 de marzo de 1904



Con «Chicuelo», Enrique Vargas, «Minuto», exhibiendo un poblado mostacho. «Minuto», inteligente y activo, fracasó en el final de su vida



La fachada alegre y atrayente del restaurante sevillano, «Montecarlo», en donde se hizo al primer «Chicuelo» el homenaje más resonante de toda su vida

ba bastante lo mismo en Madrid que en provincias. En fecha tan señalada como la de su alternativa tuvo la mala suerte de que un toro se le quedara vivo, y tan gordo fué el berrinche que el suceso le produjo, que estuvo a punto de suicidarse, al decir de sus amigos.



El domingo 15 de abril de 1906, cuando el Proto-«Chicuelo» echaba «jumo», lo contrataron en Zaragoza. Era el día de Pascua de Resurrección. Por si alguien lo duda, ahí está el cartel con los retratos de los matadores (Reproducciones de Marín Chivite)



El auténtico «Chicuelo II», que trajo a la Tauromaquia el arabesco florido de la chicuelina. No es suya para grabarla en aguafuerte con una «locura» de «Martíncho», pero sí para una linda acuarela

Al morir dejó en el mundo al segundo «Chicuelo», Manuel Jiménez y Moreno, que también había nacido en el barrio de Triana, de Sevilla, el 15 de abril de 1902. El muchacho vino al mundo con sangre fina de torero. Quien vió sus sesos buños rojos con microscopio a los ma, muy serio, que en las encumbradas de los capilares del mucorcho pudo distinguirlos algunas veces con andar de pasodoble y dobés.

Su tío, «Zocato», fué el mentor que lo guió por las avenidas y rreteras taurinas.

Por los finales del primer cuarto de siglo, «Chicuelo II» se desborda; su esencia torera empuja las arenas de los ruedos. Inventa suertes que, que no sean muy útiles para el toreo, con esencia gracia del arte que a los públicos entusiasma. «Chicuelo II», en esa época, da la segunda expansión de chicuelismo, pero pasan los años, y el torero que ya abusó de la desgana, se tiende definitivamente en el surco, y allí está dormitando, sin cir que se ha retirado del toro, pero como si estuviera.

Para que se vea la flema y tranquilidad de «Chicuelo» de la «esencia torera» vamos a contar una anécdota suya que tuvo por escenario la Plaza de Barcelona.

Era una tarde en la que «Chicuelo» estaba y desacertado.

Había toreado mal de capa a uno de los toros con la rechifla consiguiente. El se disculpaba políticamente con algunos espectadores de barridiciendo que el toro no pasaba. Andando en excusas, otro de los matadores entró al quite, hizo preciosamente. El toro entraba y salía mucho garbo y derechura, como lanzadera en quina de coser. Uno de los de la barrera ya no pudo contener e interpelló así al torero:

—¿Y ahora, qué dices? ¿Pasa o no pasa el toro?
—Será que «conose» de antes al torero—dijo «Chicuelo».

Después de este «Chicuelo» viene otro, su un muchachito que empieza y que dicen que se da malas trazas.

Ahora, otro «Chicuelo», que no es de la casa aquel Jiménez Vera, se destaca por América.

Y pongamos punto a este reportaje, que como único objeto recordar al proto-«Chicuelo» hace medio siglo traía a los jardines del chico la primera floración.

CAYETAN

(Fotos Marín Chivite.)



Por los rúedos del MUNDO

OREJAS EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez se lidiaron el domingo toros de San Mateo.

Alfonso Ramírez, «Calesero», hizo una gran faena en el primero, del que cortó oreja. Una faena extraordinaria hizo al cuarto, al que mató de una estocada. Dos orejas y rabo.

Alfredo Jiménez trasteó artísticamente y mató bien al segundo. Cortó una oreja. Cumplió en el quinto.

Amado Ramírez hizo dos faenas regulares. Mató bien al tercero y fué aplaudido en el último.

TRIUNFO MARTORELL

En Guadalajara se lidió el día de Año Nuevo ganado de La Punta, que resultó difícil. El rejoneador Gastón Santos no pudo completar el éxito que al se acompañaba por ser su caballo gravemente corrimado. El caballista sufrió lesiones leves, pero terminó a pie con el toro.

Fermín Rivera realizó una faena de gran dominio en su primero al que mató con acierto. Vuelta y saludados. En el cuarto también fué aplaudido.

José María Martorell estuvo superiorísimo en el segundo de la tarde con capa y muleta. Cortó las dos orejas y el rabo y dió vueltas al ruedo. Estuvo muy bien asimismo en el quinto, al que estoqueó con lucimiento.

Guillermo Carvajal realizó una valerosa faena al tercero al que mató bien. Hubo petición de oreja y vuelta. En el sexto fué aplaudido.

OTRA OREJA AL CORDOBES

En Monterrey, el domingo 2, fueron lidiados toros de La Punta por Luis Briones, José María Martorell y Guillermo Carvajal.

Luis Briones se mostró hábil en el primero y valiente en el cuarto.

José María Martorell trasteó superiormente al segundo e hizo una gran faena en el quinto. Oreja y vuelta.

Carvajal despachó a sus enemigos tras dos faenas finitísimas.

NOVILLADA EN NOGALES

En Nogales se lidiaron el domingo cuatro novillos de Soltepec y los de Lucas González Rubio.

La torera norteamericana Betty Ford fué aplaudida en el primero y segundo, al que realizó una valiente faena, cortando oreja.

Alfredo Lezama cumplió discretamente.

Martorell triunfa en Guadalajara y Monterrey.—Siguen las dudas sobre la temporada mejicana.—La Fiesta española se extiende a California y Filipinas.—Capítulo de homenajes.—Los días de Año Nuevo y domingo hubo numerosos festivales benéficos.—Novillero herido en la tiente de Bohórquez.—Automóvil embestido por un toro.—Siguen las actividades del Club Taurino de Castellón

Heriberto García (hijo) hizo una gran faena al tercero, al que estoqueó superiormente. Cortó dos orejas. Al sexto le hizo una artística faena, culminada por una buena estocada. Dos orejas y rabo.

UNA CORRIDA MIXTA

En San Luis de Potosí se han lidiado dos toros de Torrecilla y cuatro de Corlomé.

Luis Procuna tuvo momentos muy artísticos en sus dos toros.

Ricardo Balderas, muy bien en el segundo y quinto.

Jorge Reyna derrochó valor en el tercero e hizo una formidable faena al sexto, culminándola con un estoconazo, cortando dos orejas y rabo.

MAS CONTRATOS A MARTORELL

El matador de toros cordobés José María Martorell, que reapareció con mucho éxito el primero de año en Guadalajara y el domingo actuó en Monterrey, ha vuelto, por sus triunfos, a ser contratado en estos cosos mejicanos, y toreará el día 9 en Guadalajara y el 16 en Monterrey.

LA TEMPORADA MEJICANA

Parece muy probable que se inaugure la temporada azteca el 9 de enero, y que, posiblemente, las tarjetas del derecho de apartado se están ya retirando desde el día 3.

De toreros no habla nada aún la empresa. Busca diestros que se avengan al plan económico que persigue y se firmen contratos razonables para poder defender el negocio.

Toros hay, y ya están firmados los contratos con los ganaderos. Los toreros mejicanos que actúen serán los de más nombre. Se habla de dar la alternativa a Jaime Bravo, de que Miguel Angel pide un

dinero que, aunque no es mucho, la empresa quiere que sea menos. De ahí, ya lo saben en los mentideros de ésta: vienen Posada, «Rayito»... Y de todo ello, en Madrid saben más que en Méjico, ya que el hermetismo del doctor Gaona no suelta prenda ni en broma, es total.

Sin estar Martorell contratado todavía por la empresa de Insurgentes, es el primer diestro hispano que ha llegado a estas tierras y torea con éxito, aunque sea en Plazas de los Estados, como la de Guadalajara y la de Monterrey. Lo de la Méjico ya llegará, por lo que parece como más probable. Por contra, se asegura que «Pedrés» ha renunciado al contrato con la Monumental, según ha comunicado Algara a Gaona, y «Jumillano» cruzará el charco de un momento a otro, consignado, por ahora, al Tereó, donde no se anuncia temporada. El tiempo desvelará incógnitas.

LA FIESTA SE EXTIENDE

Dice «El Noticiero Universal», de Barcelona, según una noticia que le llega de Méjico, que se desarrollan activas gestiones, que ya se hallan muy adelantadas, para organizar festejos taurinos en los Estados Unidos, habiéndose obtenido ya la oportuna autorización de las autoridades locales de Chicago y Los Angeles, pero a condición de que sólo se celebren «exhibiciones taurinas» y no corridas con todas las de la ley.

Se espera que la primera «exhibición taurina» pueda efectuarse en la ciudad de origen español de Los Angeles después de este enero, cuando sea levantada la cuarentena ganadera en la frontera de Méjico con Norteamérica. Sólo se lidiarán becerros y erales mejicanos, utilizándose capas y muletas de color blanco en lugar de ser encarnadas, y las suertes de banderillear y matar serán solamente simuladas por imposición de las autoridades norteamericanas.

Pero mucho nos tememos que a los californianos se les caliente la sangre y empiecen a pedir «¡Caballos! ¡Caballos!...»

...

También los filipinos recuerdan su estirpe y quieren toros. En la primera corrida de toros celebrada en la Plaza de Manila, el rejoneador José Rosa Rodríguez se ha dislocado un hombro al caer su caballo y el toro en la arena. Rodríguez pudo continuar la lidia después de un breve descanso. Dos toros fueron lidiados con arreglo a la costumbre portuguesa. Otros dos fueron matados por el diestro español Manolo Navarro. Se celebrarán otras cinco corridas en la capital del archipiélago filipino.



CASTELLON.—He aquí las bellísimas señoritas que presidieron el festival benéfico del Año Nuevo (Foto Cairo)



CASTELLON.—«Antoñete», «Rayito» y Marcos de Calis, al hacer el paseillo para el festival (Foto Cairo)



VALENCIA.—He aquí a los participantes en el festival de la Escuela Taurina de Patraix al iniciar el festival de Navidad (Foto Vidal)

VALENCIA.—Esta chiquilla encantadora, María del Pilar Rull, salió a correr la llave en el interesante festival (Foto Vidal)



SIGUE EL BOMBERO SU RACHA

A las cuatro brillantes actuaciones del Bombero Torero en Lima siguieron las de Huncho e Ica. El sábado y el domingo últimos actuó en Guayaquil (Ecuador), y el 8 y el 15 se exhibirá en Quito. Desde el Ecuador, a Panamá; desde Panamá, a Colombia, y en la primera decena de marzo, a Caracas.

¿QUIEN EMPIEZA PRIMERO?

En España empezamos a preocuparnos por nuestra propia temporada y ya se empiezan a mover las empresas movidas por el deseo de la competencia.

En Almería se han hecho públicos los carteles de toros para la feria de enero. El día 16 actuarán Cayetano Ordóñez, Pablo Lozano y Bartolomé Jiménez Torres; el 23, una novillada con Manolo Lozano, Guillermo Orozco y el venezolano Sergio Díaz. El ganado pertenecerá a las vacadas andaluzas, aunque aún no se ha hecho público el nombre de las mismas.

Sanlúcar de Barrameda quiere llevarse la palma en el capítulo de novilladas, pues para el día 23 del actual se celebrará una con picadores en la Plaza sanluqueña, en la que comenzará su temporada el novillero jerezano Juan Antonio Romero, ya totalmente restablecido de la grave cornada que sufrió cuando actuaba en un tentadero.

Y, por su parte, otro madrugador —como ya dijimos— es el empresario de Málaga, don Manuel Estévez, que se propone abrir el coso malagueño, para una larga temporada de novilladas, el día 5 de febrero, primer domingo de mes, con ganado andaluz, que estoquearán Manolo Segura, «Chamaco» y Juan Antonio Romero.

A ver... quién más se anima.

CAPITULO DE HOMENAJES

En Zaragoza y en un céntrico restaurante se tributó un homenaje al novillero zaragozano Angel Martínez Aguro, «el Greco», que desde hace algún tiempo reside en Barcelona, en cuya Plaza ha logrado sus mayores éxitos en la presente temporada. «El Greco» se encuentra en Zaragoza de paso, ya que vino para cumplir una promesa hecha a la Virgen del Pilar.

El novillero aragonés marchará en breve a Salamanca, donde comenzará a entrenarse en diversas ganaderías con vistas a la próxima temporada taurina.

Al homenaje asistieron un centenar de personas, entre críticos, amigos del diestro, aficionados, etc.

El próximo sábado será obsequiado con una cena-homenaje en el restaurante de Julián Rojo el valiente novillero Julio Romero, agasajo organizado por amigos y admiradores.

Enhorabuena y suerte, muchachos.

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiere o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL
Bravo Murillo, 29. MADRID



UBRIQUE.—El portón de cuadrillas de la placita se ve ocupado por los novilleros del festival, Juan Belmonte y Juan A. Romero y el sobresaliente Omar de la Cruz (Foto Fiallo)

LA DINASTIA «DE LA PALMA» Y LOS REYES

Hoy día de Reyes, y en la cabalgata que saldrá en Ronda, serán los reyes magos los hermanos Cayetano, Antonio y Pepe Ordóñez, matadores de toros, que se han brindado para representar en el caritativo desfile que llevará la alegría a los niños de la gran ciudad malagueña, a los magos de Oriente, Melchor, Gaspar y Baltasar.

¡Buen trío de Reyes, sí, señores!

HERIDO EN UNA TIENDA

En Jerez, y en la dehesa La Peñuela, del ganadero don Fermín Bohórquez, cuando se celebraba una faena de tienda de reses, fué alcanzado por una res el novillero Pepe Barroso, que fué asistido en la clínica del doctor Romero Paloma de herida en la cara interna de la rodilla izquierda con trayecto hacia el popliteo, menos grave.

Celebraremos su rápido restablecimiento.

AUTOMOVIL CORNEADO

Al salir de Jaén un coche de turismo que marchaba a bastante velocidad se vió atacado por un toro que se desmandó de una manada que llevaban conducida al matadero.

El toro, de un derrote, atravesó la chapa de la carrocería y produjo un varetazo a uno de los ocupantes del vehículo.

Con habilidad, los pastores que llevaban la punta de ganado, pudieron arropar al toro y reintegrarlo junto a sus compañeros.

NOVILLADA EN ORCERA

En la Plaza de Orcera, en Jaén, se celebró una novillada económica con motivo del Año Nuevo. Ganado de Julio César Bueno, bravo, para los diestros Justo Armenteros, de Jaén, y Julio Barroso, de Madrid.

Armenteros estuvo muy lucido con el capote. Realizó una gran faena de muleta, con pases de todas las marcas y adornos. Perdió la oreja por pinchar tres veces. Fué ovacionado, dió la vuelta al ruedo y saludó desde los medios.

Julio Barroso toreó bien con el capote. Consiguió una destacada faena con la franela, dando diversos pases toreros y valientes. Mató de media ovación, que le valió una ovación, oreja y vuelta.

Ambos novilleros fueron paseados a hombros.

FESTIVALES NAVIDENOS DE AÑO NUEVO

En Sanlúcar de Barrameda se celebró el día 1 un festival taurino, lidiándose tres novillos de Núñez Guerra.

Cayetano Ordóñez, en el de rejones, tuvo una buena actuación. Lo despachó el sobresaliente Manuel Pérez. Ovación y vuelta al ruedo.

Manuel Gómez, ovacionado. Pinchazo y media ovación. Ovación, dos orejas y vuelta.

Juan Enríquez fué ovacionado durante la lidia de su novillo, que despachó de dos pinchazos y descabello. Los matadores salieron a hombros.

Como homenaje a la Peña Taurina La Fiesta Nacional, de Jerez de la Frontera, se celebró en Ubrique —uno de los pueblos más blancos y más bonitos de España, enclavado en el mismo corazón de la serraña gaditana— un festival taurino, que resultó muy lucido, en la tarde soleada del primero de año.

A la hora de dar comienzo el festejo, la coquetona y alegre placita presentaba un precioso aspecto y casi un lleno, habiéndose dado cita en los tendidos lo más selecto de la afición taurina de la provincia.

Se lidiaron tres utreros de Belmonte, bien presentados. El de rejones, primero del trío, resultó sumamente aplomado para la cabalgadura y bravo para los de a pie.

Ana Beatriz Couchet hizo cuanto pudo por sacar el máximo partido del burel, demostrando cumplidamente sus buenas dotes de amazona, aunque sólo pudiera colocar un rejón, que fué muy aplaudido.

Acabó con el de Belmonte el sobresaliente Omar de la Cruz, que está poco puesto; obligándose a la señorita torera a saludar repetidas veces.

El segundo utrero, bravo pero apretado del izquierdo, correspondió a Juan Belmonte, que toreó con el capote de forma extraordinaria, bajando los brazos, templando y mandando mientras cargaba la suerte, por lo que se le premió con un gran ovación.

Con la muleta, Belmonte llevó a cabo una labor de maestro, sin esfuerzo alguno, dominadora y artística, de la que cabe destacar dos series de derecha.



JEREZ.—César Girón donó recientemente un traje de luces a la Virgen de los Dolores, de Jerez de la Frontera. La foto recoge el momento en que el crítico taurino y corresponsal de EL RUEDO, Manolo Liaño, hace entrega del mismo al Prioste de la Hermandad en nombre del torero (Foto Fiallo)



ZARAGOZA.—«El Greco» da las gracias por el homenaje que le ha tributado la afición aragonesa (Foto Marín Chivite)

guio
rsos
ada,
zos suaves y templados y unos naturales. Mató de media y descabello, y escuchó una gran ovación. A Juan Antonio Romero le tocó un utrero bravísimo y muy noble, al que recibió con una larga afa-rolada, para seguir con unas verónicas, que se aplaudieron con calor, así como al quitar por chicuelinas. Banderilleó de forma desigual, iniciando el tercio con medio par, para seguir con uno muy abierto, un tercero superior y cerrar con un par de las cortas al quiebro, del que sólo colgó un palito. Con la muleta estuvo muy valiente, instrumentando pases de diversas marcas, entre ellos pedresinas, derechazos, naturales y arrucinas. Mató de un pinchazo y una entera, cortando las dos orejas y el rabo y siendo paseado a hombros por el ruedo.—Manolo de Linao.

FESTIVALES DEL DOMINGO

En Castellón se celebró un festival con picadores a beneficio de la Campaña de Navidad y Reyes, organizado por el gobernador civil. Seis reses de Zaballos, de Salamanca, mansas, para los matadores «Antoñete» y «Rayito» y el novillero Marcos de Celis.

«Antoñete» realiza una faena valiente y variada en su primero, al que despachó de media. Ovación, los orejas, vuelta y saludos. Pitos al toro. A su segundo lo cita desde lejos y da tres naturales impresionantes; sigue por derechazos, de pecho y otros pases que se ovacionan. Mata de un volapié y una gran estocada. Ovación, dos orejas, rabo, vuelta y saludos. «Rayito», en su primero, se luce con la capa. Con la muleta realiza una faena variada, para una estocada, rematando el puntillero. Aplausos, dos orejas, rabo, vuelta y saludos. A su segundo lo veroniqua entre ovaciones. Brillante faena de muleta, con repandos, naturales y otros pases muy ceñidos. Desurde, más naturales y de pecho que se ovacionan. Media estocada. Ovación, oreja y vuelta.

Marcos de Celis, en su primero, se luce en chicueñas. Con la muleta logra unos buenos naturales. Luce una cogida aparatosa junto a las tablas y hay un buen quite de «Antoñete». Continúa con pases por lito y sufre otro achuchón. Media estocada y descabello. Ovación, dos orejas, vuelta y salida. En su segundo, bien con la capa. Desplantes de rodillas en el tercio de quites. Recibe al toro de rodillas con la muleta y da tres excelentes pases. Continúa de pie por naturales, de pecho, molinetes y otros muy ceñidos. Media que basta. Ovación, dos orejas, rabo, vuelta y salida.

En Chiclana de la Frontera, en la dehesa Pago del Humo, antigua escuela taurina de Francisco Montes, «Paquiro», se celebró un homenaje al novillero chiclanero Pepín Jiménez por sus éxitos en la pasada temporada. Se corrieron varios becerros entre



Para celebrar el fin de año en la Gerencia de Revistas, el camarada Nemesio Fernández-Cuesta obsequió al personal de Dirección, Redacciones y Talleres con una copa de vino español, en un acto lleno de cordialidad al que asistieron, con otras jerarquías, el vicesecretario general de Servicios y delegado nacional de Prensa, camarada Juan José Pradera, y el delegado nacional de Provincias, camarada Abella (Foto Zarco)



K-Hito, visto por Orbeagoza

ANDA QUE TE ANDA

K-Hito, gran periodista, divertido dibujante, escritor de mérito y aficionado del máximo prestigio, da a la estampa de vez en cuando un libro en el que rezuma su gracioso sentido del humor.

El último que llega a nuestras manos se titula *Anda que te anda*, y no es ni más ni menos que un libro de viajes enfocado desde un ángulo

inesperado y sonriente. Se lee con gustoso solaz y aumenta el prestigio de la ya prestigiosa personalidad de su autor, nuestro querido amigo y compañero Ricardo García, director de *Digame*.

los aficionados y Pepín Jiménez lidió un toro de la ganadería de don Francisco Moreno Ortega, que pesó en canal 350 kilos.

Todos los invitados, entre los que se encontraban los redactores taurinos de Cádiz y los corresponsales de las agencias informativas, se reunieron con el homenajeado en un almuerzo íntimo. El agasajo fué ofrecido por el crítico taurino de Radio Cádiz, don Antonio Rosales.

...

En Linares, con tarde lluviosa y mala entrada, se celebró un festival taurino pro Campaña de Navidad. Novillos de Sánchez Galván, difíciles. Cayetano Ordóñez, ovacionado. Dámaso Gómez, ovación. Miguel Ortas, orejas y rabo. Antonio Vázquez, oreja y vuelta. Víctor Quesada, ovación y vuelta.

...

El domingo día 2 se celebró en la Escuela Taurina de Patraix, que dirige el banderillero «Graneret», un festival taurino organizado por Radio Nacional de España en Valencia, a beneficio de la Campaña de Navidad y Reyes.

Asistieron muchos aficionados y salió a recoger la llave la simpática y encantadora señorita María del Pilar Rull Gómez-Ferrer.

Se lidiaron cuatro reses de don Vicente Peris, que, en general, dieron buen juego, actuando de espadas varios alumnos de la citada escuela.

En primer lugar intervino Melquiades López, que se mostró muy voluntarioso, por lo que fué aplaudido.

Después se enfrentó con otra res Arturo Salvador Ruipérez, que se lució toreando con el capote, siendo aplaudido. Con la muleta sufrió continuos revoluciones, terminando con el bicho como pudo; no obstante, fué aplaudido en premio al valor y dió la vuelta al ruedo.

La revelación de este festejo fué Antonio Grau, que alcanzó un éxito enorme, entusiasmando a los espectadores, tanto al torear con el capote como con la muleta. En Antonio Grau hay calidad y valor sobrado para ser torero. Anoten los aficionados ese nombre, pues si no se malogra puede haber en él un torero de enormes proporciones. Fué muy aplaudido y dió tres vueltas al ruedo.

En último lugar intervino Luís Arcos, «Guerrita»,

que hizo cosas destacables y se mostró valiente. También fué aplaudido.—J. Lloret.

EL CLUB DE CASTELLON

El Club Taurino de Castellón de la Plana prosigue su incesante actividad y nuevamente nos sorprende con la aparición de la publicación epigrafiada número 8, y que corresponde al actual mes.

En su sumario apreciamos comentarios de la actualidad local, actividades de la sociedad, como las que se refieren al incremento de su biblioteca, a la III Exposición de Arte sobre motivos taurinos (pintura, escultura y fotografía), que se celebrará coincidiendo con las próximas fiestas de la Magdalena, lotería, fiesta campera, la preparación del II Trofeo Magdalena, etc.

Completan este interesante folleto graciosas caricaturas, el anuncio de una conferencia a cargo del secretario de dicho Club, don José Tiradó Chiva, sobre el tema «Reacciones del toro en la lidia»; curiosos comentarios sobre los antecedentes de la Fiesta en aquella capital, y una fotografía de «Cagancho» en una verónica de antología.

Loable labor de tan simpática entidad, que con tanto acierto y ejemplaridad viene impulsando a su numerosa afición local, mostrándonos una faceta cultural taurina, digna de ser emulada por otras capitales con mayor núcleo y potencialidad.

BODAS DE ORO

Hace unos días se cumplieron los cincuenta años de la celebración de la boda de don Mareos Ganga Aranda y doña Isabel López Peñalver, padres de nuestro colaborador en Murcia y estimado compañero José Antonio Ganga López, crítico taurino de «Murcia», «Hoja del Lunes» y Radio Juventud.

Con motivo de este feliz acontecimiento familiar, los señores Ganga-López dieron en su domicilio una fiesta íntima, que con ellos presidieron el párroco de Don Nonduermas, don Antonio Martínez Giménez, y don Daniel Corbalán Marín, chantre de la santa iglesia catedral de Murcia, asistiendo entre otras amistades los críticos taurinos don Leopoldo Ayuso y don José Baró Botella.

Nuestra más cordial felicitación a los señores Ganga-López por tan grato acontecimiento.



CACERES.—En el Club Taurino Cacereno se ha tributado un homenaje al novillero local Hipólito Lozano, momento que recoge la foto (Foto Javier)



ORA DEL RIO.—Un momento del homenaje tributado por sus amigos al novillero «Rubichi» por sus triunfos



ARAGOZA.—Asistentes al homenaje a «El Greco» entre los que se encuentran los novilleros «Reorompagón», el picador «Trajinero», Miranda y otros taurinos (Foto Marín Chivite)

SANTOS MURILLO, pintor ultrarrealista



«Bebo mi copa (de agua) aunque pequeña», y el pintor se retrata en un ángulo de su estudio entre el caballete, la obra terminada y el tiempo —lo hecho y por hacer—, mientras la paleta es, aureolando su testa, como una prolongación de su espíritu y pensamiento que da forma y consistencia a las modernas tendencias estéticas

HE encontrado a Eduardo Santos Murillo en el recientemente clausurado Salón de Otoño. La desviación pictórica de este artista, que de un realismo puro ha evolucionado en un sentido progresivo, buscando un nuevo cauce estético y pensamental a su obra. Me ha parecido motivo más que suficiente para charlar con él a propósito de este nuevo concepto y valoración, y también significación que da a su pintura. Pintura la suya tendente a fusionar la idea con la imagen, el pensamiento con la figura.

—¿Cómo ve usted el arte?—le he preguntado de repente, para que su respuesta abarque como un compendio su punto de vista estético.

—Lo considero como el producto más excelente de la vida.

—¿Con qué tendencia artística inició usted su pintura?

—Con un realismo luminista.

—¿Cuál ha sido la causa de su desviación pictórica?

—He variado mi concepto pictórico acuciado por la necesidad de expresar la ultrapercepción de interpretar la realidad total.

—¿Qué estilo cree usted que prevalecerá en el futuro?

—Es muy difícil prever esto; pero debo afirmar que uno de ellos será el ultrarrealismo.

—¿Qué impresión artística ha recogido usted de sus viajes por el extranjero?

—La inefable impresión que causa, por ejem-

plo, el arte italiano en todas sus manifestaciones y épocas, el estudio que de ello he realizado profundamente, me evidencian que, en arte, únicamente lo que parte de un nuevo concepto tiene porvenir; no perdiendo de vista que siempre existe un enlace con la tradición; que tiene precaria vida espiritual todo lo que se funda en conceptos ya usados, aunque sea de primera mano y aunque tenga una aparente vida material o sea adaptación.

—¿Le interesa a usted el cubismo, existencialismo y los últimos «ismos» puestos en circulación en el mundo de las concepciones artísticas?

—Siempre son interesantes los «ismos», pues aportan nuevas ideas y manifiestan inquietudes creadoras necesarias al arte, abriendo nuevos cauces a la inspiración. Del existencialismo puedo decirle que no me interesa el que considera al ser humano como una cosa puesta en el mundo sin conexión con el más allá (el de Jean Paul Sartre); me interesa mucho el de Gabriel Marcel, que nos permite la evidencia existencialista enlazada con la esperanza de cada día, trazándonos el mejor camino hacia el fin de nuestra vida. Pero, sobre todo, me interesa el de Louis Lavelle.

—¿Hasta dónde cree usted que llegará la pintura que arranca en este mediado de siglo hasta el futuro?

—En este mediar de siglo he creado el ultrarrealismo. No puedo predecir exactamente su desarrollo, pero creo firmemente que aporta a la creación plástica nuevos medios de expresión, hasta donde sea posible en cada personalidad, y duraderos en la medida que éstas sepan servirse de él. Su utilización en el tiempo puede ser muy dilatada. Las demás escuelas tienen sus posibilidades muy agotadas.

—¿Cuándo empezó usted a pintar?

—De niño.

—¿Dónde ha nacido?

—En Alcázar de San Juan.

—¿A qué edad se manifestó su temperamento artístico creador?

—En los primeros años de mi infancia.

—¿Cree usted necesaria una renovación de la pintura y dónde está su solución, dada la ostensible decadencia de la pintura española en relación con el siglo XVII principalmente?

—Porque la, creo necesaria he luchado durante varias décadas por encontrar la certera expresión de mi espíritu, en disconformidad con tantas cosas mías y de los demás; porque creo que la salvación de la pintura está en la expresión auténtica del espíritu del artista en relación con el de su época y el del futuro, no en la ambición material o en el deseo



«La mujer torera» (visión ultrarrealista). Tras la mujer se dibuja el torero, sombra viril, estampas de una raza que inyecta vida y pujanza al arte femenino taurómico (dibujo de Santos Murillo)

de epatar. Está en la claridad de visión que permita ver cada cosa como es, no a través de una idea fija, que no puede ser siempre la única ni la mejor; en la independencia de criterio que permita apreciar con valentía cada cosa con el espíritu alerta, no vegetando en la comodidad de ciertos puntos de vista ya valorados por sectores del arte universal.

—¿Sus aspiraciones?

—Están logradas ya: comenzar un nuevo camino que proporcione al arte una nueva savia.

—¿Qué repercusión encuentra su acción?

—Cierta incompreensión y algo peor ya advertidas por muchos: aplicación y deducciones de parte de mi arte al de otros en fotografías y dibujos, y autorizadas opiniones de compañeros profesionales reconociendo el valor de mi creación, por lo que me hace estar optimista.

—¿Es reconocida como creación suya el ultrarrealismo?

—Cualquier intención en sentido contrario puedo anularla con demostraciones oportunas. El ultrarrealismo es un concepto artístico que cuenta con medios propios para expresar determinadas formas del pensamiento, necesarias al arte contemporáneo.

—¿Dónde está, a su juicio, el comienzo y el fin de la pintura?

—El universal Leonardo decía: «Pittura é cosa mentale.» Coincido con esta opinión y la considero como la mejor respuesta que puedo darle, teniendo en cuenta que la visión entra por los ojos y termina en el cerebro, así como comienza en el cerebro y sale por los ojos, según se realice de fuera a dentro o de dentro afuera, y como en este trayecto se encuentra el alma...

Santos Murillo calla. No le pregunto más, porque creo que ya ha dicho bastante.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

«Pasado y presente» (armonía ultrarrealista). Junto a un jubón del XVII, la chaquetilla torera. Junto al disfraz de un ayer que entronca con el presente —tradición y futuro, ayer y hoy y acaso mañana—, el traje de luces y el torero joven que mira a la vida soñando con las estrellas del firmamento. (Oleo del pintor ultrarrealista Eduardo Santos Murillo)





Consultorio Taurino

A. S.—Bilbao. Al torero de Durango Domingo Mendivil le dió la alternativa en Madrid Manuel Domínguez con fecha 22 de junio del año 1856, al cederle el toro «Atrevido», de don Justo Hernández, y en dicha corrida figuró como testigo o segundo matador Manuel Díaz, «Lavi».

J. D.—Madrid. La placita de toros que antaño hubo en el puente de Vallecas, y a la que usted, sin duda, quiere referirse, fué una que se inauguró el 29 de septiembre del año 1884, con una novillada en la que se lidiaron tres astados de don Casiano Olmos y otros tres de don Miguel Guerrilla, de Chozas de la Sierra y de Colmenar Viejo, respectivamente, actuando como matadores Tomás Parrondo, «el Manchao», y Raimundo Rodríguez, «Valladolid».

Si no se trata de ésta, no sabemos a cuál otra puede referirse usted.

L. C.—Sevilla. La última corrida toreada por Francisco Arjona Reyes, «Currito», el hijo de «Cúchares», fué la celebrada en Huelva el día 10 de septiembre del año 1893; estoqueó ganado de Anastasio Martín y alternó con el entonces novillero Miguel Báez y Quintero, «Litri». Dicho «Currito» falleció con fecha 16 de marzo del año 1907.

Pese a cuanto se diga en contra, era madrileño, nacido en la calle del Caballero de Gracia, núm. 32, segundo piso.

Angel Navas, «Gallito de Zafra», tomó la alternativa en Mérida (Badajoz) el 15 de agosto de 1925, de manos de Antonio Márquez, y actuando de testigo Francisco Peralta, «Facultades», en cuya corrida se lidiaron toros de la Viuda de Soler, y se la confirmó el mismo «Facultades» en Madrid el 25 de octubre de 1926, con toros de don Gabriel González.

S. L.—Jerez de la Frontera (Cádiz). No fué una, sino que fueron dos las cogidas que Rafael Guerra «Guerrita», sufrió en La Habana. La primera, el 20 de noviembre de 1887, al hacer un quite en el cuarto toro, «Calderero», negro, de don Angel González Nandín, percance que consistió en una herida en la parte media posterior e interna del muslo izquierdo, de diez centímetros de profundidad.

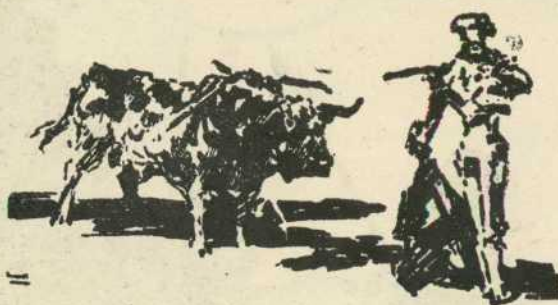
Y la segunda, el 1.º de enero de 1888, también al hacer un quite, durante la lidia del primer toro, «Boticario», negro albardado, de Saltillo. Resbaló por el mal estado del piso de la Plaza, y al caer fué empuntado por el cuello y sufrió una herida de la que milagrosamente quedaron salvados los grandes vasos de dicha región.

T. V.—Pamplona. A propósito de lo que nos pregunta en su carta, nada mejor que reproducir lo que el conde de las Navas dice en una de las adiciones correspondientes a su notabilísima obra *El espectáculo más nacional*:

«En una Plaza construida en la Moncloa por Fernando VII toreadan los infantes don Francisco y don Carlos de Borbón. Debo la noticia al señor marqués de Alcañices, don José Osorio y Silva.»

«Don Jaime de Borbón ha heredado la afición torera de su bisabuelo, a juzgar por dos pasajes del libro de don Tirso Olazábal, que lleva por título *Don Jaime de España...*»

Tenga usted en cuenta que el conde de las Navas publicó su mentado libro el año 1899.



A. H.—San Sebastián. La actual ganadería del señor marqués de Albaserrada nada tiene que ver con la que antes llevó el mismo nombre, y estuvo formada con parte de la que perteneció al señor conde de Santa Coloma. Aquella fué vendida en el año 1920 a don José Bueno.



La de ahora, cuyo es el hierro estampado al margen y ostenta divisa verde, encarnada y blanca, es una parte de la que perteneció a don Matías Sánchez, procedente de la del conde de Trespalacios. Dicha parte fué la que correspondió por herencia a don Angel Sánchez y Sánchez (uno de los hijos de don Matías), adquirida en 1946 por don Rafael Romero de la Quintana, de Jerez, el cual la aumentó con más de cien cabezas de la de Domecq. Al año siguiente, en 1947, la adquirió el actual marqués de Albaserrada, quien agregó a la misma un lote de vacas y un semental de la de don Isaias y don Tulio Vázquez. Dicha ganadería se halla en el término de Gerena (Sevilla).

M. O.—Madrid. La poesía dedicada por don Luis Carmena y Millán a Carlos Albarán, «el Buñolero», empieza así:

*Perdona, ¡oh Carlos!, si mi humilde canto
a ti va dirigido;
pero me atrevo a tanto
porque estoy plenamente convencido
—y no te lisonjeo—
de que es una injusticia muy saliente
que no ocupes un sitio preferente
en la historia del arte del toreo.*

Dicha composición poética se encuentra en el libro de dicho señor Carmena, titulado *Estocadas y Pinchazos*, y también la hallará usted completa en la página 17 del tomo primero de la importantísima

obra *Los Toros*, de don José María de Cossío. Y en el número 7 de *La Lidia* del año 1886.

N. P.—Sagunto (Valencia). Las novilladas que se celebraron en Algemí durante las fiestas del año 1942 fueron las siguientes:

Día 1 de octubre. «Varelito Chico» y Mario Cabré, reses de don Luis Fonseca.

Día 2. «Niño del Barrio» y Vicente Peris, ganado de doña María Sánchez.

Y día 4. «Niño del Barrio» y «Varelito Chico», novillos de don Ignacio Sánchez.

D. S.—Barcelona. Sí, señor; antes que «Peroy» hubo otro matador catalán, aunque no llegó a tomar la alternativa. Se llamó Juan Fernández, y adoptó como apodo su adjetivo gentilicio, o sea «El Catalán»; había nacido en Lérida el 16 de octubre del año 1795, y al quedar huérfano de padre cuando contaba nueve años, se lo llevó a Sevilla un tío suyo, canónigo de aquella catedral. Al aficionarse a los toros, hizo su aprendizaje en las Plazas andaluzas con los novilleros de su época, y el espada Juan León le incorporó a su cuadrilla en el año 1817. Como subalterno suyo, toreó en Madrid el 6 de abril de 1818 por primera vez; desde el año 1819 se dedicó a matador, actuando como tal en novilladas y como media espada con Francisco González, «Panchón», y José Antonio Baden, sin hacer grandes progresos, y en la madrugada del 29 de abril de 1829 murió apuñalado en una riña que sostuvo en Sevilla, junto al convento de la Encarnación, con un sujeto de Osuna llamado Juan Gómez. Después se averiguó que ambos contendientes se hallaban embriagados al enredarse en aquella trágica reyerta.

F. C.—Almería. El novillero almeriense llamado Amador López Sánchez, «el Borinqueño», no llegó a torear en la Plaza de Madrid. Murió en esa ciudad el 12 de diciembre de 1903, víctima de una tuberculosis pulmonar, adquirida por un golpe recibido toreando en una novillada.

Hace algún tiempo se publicaron ya en esta sección todas las corridas toreadas por «Relampaguito».

L. A.—Morón (Sevilla). El novillero de Marchena Ignacio Laza Martín murió en Zaragoza el día 28 de mayo del año 1903 a consecuencia de la herida que le produjo un toro de la ganadería de López Navarro el día 24 del mismo mes en aquella Plaza, en ocasión de alternar dicho diestro con Antonio Boto, «Regaterín», y Angel Carmona, «Camisero». El toro causante tenía por nombre «Atrevido», negro. La cornada la recibió en el ano, al ser volteado aparatadamente cuando intentó recortar dicha res con la montera. En aquella aciaga tarde vestía un terno azul y plata.

Se dijo entonces que al dar los primeros pasos en el toreo le recomendó Antonio Fuentes a varios empresarios, entre otros al de Zaragoza.

J. M.—Madrid. El banderillero Ignacio Donoso, «Pelucho», murió el 9 de septiembre de 1923 por efecto de un varétazo que sufrió en la región precordial, toreando aquel día en la Plaza madrileña anterior a la actual; pero la causa generatriz fué la gravísima herida que recibió en la frente, inferida por un toro de don Cándido Díaz, toreando en Pamplona, a las órdenes de Marcial Lalanda, el 8 de julio de 1922.



RECUERDO DE UNA DESPEDIDA

Emilio Torres, «Bombita», se despidió del público de Madrid el 26 de junio de 1904, con una corrida en la que se lidiaron toros de Saltillo, y actuaron con él Antonio Fuentes y sus hermanos, Ricardo y Manolo Torres. A este último, novillero a la sazón y apodado «Bombita III», le cedieron el último astado. La fiesta resultó animada y el público salió de la Plaza muy satisfecho, pues no hubo más «pega» que la de que los toros fueran demasiado chicos. Y el entonces popular revistero Angel Caamaño, «El Barquero», puso a su revista esta quintilla final:

*En fin, que fué una corrida
muy alegre y divertida
que satisfizo al concilio;
deja buen recuerdo, Emilio,
tu función de despedida.*

Que Maravilla!

